



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE HISTORIA

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA.
MODERNIZACIÓN, CIUDAD E HIGIENISMO EN
SANTIAGO DE CHILE
1850 – 1875

Alumna: Camila Ahumada González
Profesor Guía: Leopoldo Benavides Navarro

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado En Historia Mención En Estudios Culturales

Santiago, Marzo 2014

INDICE	
AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1	9
CHILE: MODERNIZACIÓN ECONÓMICA Y NUEVO ORDEN ESPACIAL	9
JÓVENES LIBERALES, ACTITUD REBELDE	21
VICUÑA MACKENNA Y EL VIAJE HACIA EL VIEJO MUNDO	31
CAPÍTULO 2	41
NUEVO ORDEN. CIUDAD, ARQUITECTURA, HIGIENISMO Y CONTROL SOCIAL	41
¿SANTIAGO MODERNIZADO O SANTIAGO SEGREGADO?	51
CAPÍTULO 3	69
VICUÑA MACKENNA Y LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO HIGIENISTA	69
SEGREGACIÓN A TRAVÉS DE LA VIVIENDA Y LOS COSTOS ASOCIADOS AL INTERIOR DE LOS SUBURBIOS	77
CONCLUSIÓN	84
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	86
PERIÓDICOS Y REVISTAS	86
ARTÍCULOS	86
LIBROS	91
TESIS	95

AGRADECIMIENTOS

A través de estas líneas quisiera agradecer a todos los que me han apoyado en esta travesía que se convirtió haber estudiado Historia. Infinitas gracias a Lorena, Javiera, Lucía, Gilberto y Juan Pablo, mi familia, sin el apoyo de ellos la realización de esta investigación no habría sido posible realizar.

Además debo agradecer a mi profesor guía, Leopoldo Benavides Navarro, ya que sin su apoyo prestado para corregir, aportar y guiar en el desarrollo de la investigación no habría sido posible obtener el desarrollo pleno de la investigación, además agradecer el apoyo moral y las extensas conversaciones de la vida cotidiana las que ayudaron en la obtención de un momento de relajación durante el desarrollo de la investigación.

Por último y no menos importante, les agradezco a mis compañeras y compañeros de vida, por todo el apoyo recibido a lo largo de los años universitarios, en especial a Agustina Ramírez, quien tuvo un rol primordial en los últimos años académicos que cursamos, además brindarles mis agradecimientos a Jessica, M. Bonnassiolle, Kristian y Daniela, quienes con su apoyo constante me dieron las energías necesarias para poder avanzar y concluir la investigación que se presenta a continuación.

Para Lucía y Gilberto
Mis Abuelos

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Santiago a lo largo de los años ha sido una tentación para el estudio de diversos autores, quienes ven en esta majestuosa ciudad la oportunidad de realizar una investigación que les permita saber más de ella. Por esta razón existe un sinnúmero de publicaciones que dan cuenta de los procesos históricos que ha vivido la ciudad, transformándose en el centro neurálgico de la historia chilena.

Debido a lo anterior, la presente investigación tiene como finalidad realizar un análisis histórico y crítico a la construcción tanto material como simbólica de la ciudad de Santiago durante el siglo XIX. A mi parecer y lo planteado por diferentes autores, este periodo se caracteriza por ser el punto de quiebre con el pasado hispano, aflorando la necesidad de encontrar la identidad propia, la conciencia de un “nosotros”¹. La conciencia de separación de los resabios hispanos –que aún se mantenía al interior de la sociedad chilena- se encuentran en el viejo mundo, es aquí el lugar donde se encuentran las ideas de superación del pasado, las cuales llegan a oídos de los intelectuales chilenos gracias a la apertura económica, favoreciendo a las oligarquías chilenas, ayudando a la conformación de la identidad de la elite.

La necesidad de estudiar a la sociedad decimonónica a partir de la economía chilena es primordial para entender el proceso llevado a cabo por los intelectuales de la época, debido a que gracias a la bonanza económica se genera una apertura económica, política, social y cultural, la que es alcanzada directa o indirectamente por todos los estamentos de la sociedad. Por esto, existe la necesidad de centralizar estos planteamientos, lo que será realizado a través de la figura de Benjamín Vicuña Mackenna, uno de los políticos más influyentes en la política nacional, además la figura de Benjamín es primordial en la política nacional gracias a la realización de la remodelación y transformación de la ciudad. Pero antes de ver el proyecto en sí mismo de la transformación de la ciudad, se debe realizar un análisis al contexto en el cual se realizan estas innovaciones en la sociedad.

¹ Carlos Sanhueza Cerda, *Chilenos en Alemania y Alemanes en Chile. Viajes y nación en el siglo XIX*, (Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, LOM Ediciones, 2006).

Por consiguiente, en el capítulo primero, realizare un análisis completo al contexto económico, político, social y cultural a contar desde el año 1850, instante en el cual la apertura de las economías mundiales permite a las oligarquías chilenas ampliar sus negocios, como también la ampliación de los conocimientos que rodean a la elite. Debido a esto es necesario realizar también un análisis político al conflicto entre los partidos liberal y conservador que desencadena la revolución del 20 de abril de 1851, hito en el cual participa activamente Benjamín Vicuña Mackenna, miembro de la Sociedad de la Igualdad y del partido liberal, de donde algunos de los participantes del partido se agrupan para formar la Sociedad, quienes después de constantes disputas, desencadenan el conflicto con el Estado, debido a lo anterior, comienza la persecución de todos los miembros de la Sociedad, incluido Benjamín, quien huye con rumbo Norteamérica y Europa², viaje que le permite conocer en primera persona las ciudades modernas y el progreso social que tanto se leía y conversaban al interior de las reuniones sociales de la elite. El análisis de este viaje es primordial en la investigación, ya que aparentemente durante el transcurso de esta travesía Benjamín es influenciado por las ideas y vivencias adquiridas en el viaje, por esta razón, existe un cuestionamiento a lo aprendido por Vicuña Mackenna, ¿será el viaje un quiebre al interior de los pensamientos liberales de Benjamín o solamente es la confirmación de la realidad pensada por la elite chilena?.

La materialización de las ideas modernizadoras, de progreso y de civilización se realiza a través de las ciudades, las cuales deben reflejar en la composición de su arquitectura y urbanismo el sentido moderno, construir una ciudad monumental, fenómeno que se generaliza por toda Latinoamérica³, en el caso chileno, Vicuña Mackenna absorbe todos los conocimientos urbanísticos del Barón Haussmann, realizados en Paris y ordenados por Napoleón III, obras que son realizadas a partir de la década de 1850 y serán la mayor inspiración para Benjamín al instante de realizar el proyecto de modernización de la ciudad.

² Benjamín Vicuña Mackenna. *Páginas de mi diario, durante tres años de viaje 1853 – 1854 – 1855*, (Santiago: Universidad de Chile, 1936).

³ Enzo Faletto, “La arquitectura como documento social. Ambigüedad de la modernidad”, en ed. Mirta Halpert, *Otras miradas, otras preguntas, ciudad y arquitectura*, (Santiago: Ediciones Universidad Central, 2001).

Para el segundo capítulo se realizara un análisis a los planteamientos referentes al ‘otro’, utilizando como referente al intelectual argentino Domingo Faustino Sarmiento, quien en su obra el Facundo plasma la comprensión de las ideas provenientes de Europa, las cuales son coincidentes con lo pensado y planteado por Vicuña Mackenna, como también analizar la expansión del ideal del progreso utilizando de ejemplo las ciudades de Valparaíso y Curicó, las cuales cada una tiene una particular idea en la fomentación del ideario progresista. Lo que concierne a la ciudad de Santiago -centro de esta investigación- se debe recalcar uno de los momentos más influyentes en la vida política de Vicuña Mackenna, la llegada al cargo de Intendente de Santiago (1872 – 1875), periodo en el cual desarrolla todas las ideas modernizadoras, civilizadoras y progresistas conocidas en los diferentes viajes al continente europeo. Al ser nombrado como Intendente de la ciudad pronuncia un discurso ante las autoridades gubernamentales, en el cual da cuenta de lo que pretende realizar durante su mandato, lo que posteriormente será materializado en un libro, La Transformación de Santiago, publicado en 1872, donde nombra todas las obras y medidas a realizar para que la ciudad deje de ser bárbara, infecta e incómoda, por lo tanto, el análisis de las medidas es fundamental para responder a una de las preguntas de esta investigación, la cual tiene que ver con la dirección de las obras y a quién van dirigidas todas las medidas realizadas en la ciudad, además analizar, ¿cómo entiende el flamante intendente la modernización aplicada en la capital chilena?, el análisis de las ideas modernizadoras del siglo XIX serán a partir de los planteamientos del positivismo científico, el cual y a mi parecer se ajusta a lo ejecutado por Benjamín Vicuña Mackenna.

El tercer y último capítulo de esta investigación, nos enfocaremos en los efectos que las medidas urbanísticas generan en la población, prestando especial atención a los sectores populares. Dicha atención no es gratuita pues las transformaciones realizadas en el paisaje urbano tienen efectos directos en términos sociales y culturales en aquel estrato para luego desplegarse hacia principios del siglo XX en problemáticas que afectaran a la mayoría de la sociedad. La base para esta última sección se encuentra en la utilización de autores que podríamos calificar como parte de la “corriente del higienismo” en pos de armarnos de una serie de herramientas históricas –teóricas y conceptuales- que nos permitan comprender las

transformaciones ocurridas en el interior de las sociedades en el siglo XIX desde una perspectiva que tendrá como eje los conceptos de higiene y salubridad⁴.

La materialización de esta investigación será a través del análisis y recopilación de fuentes bibliográficas, como también fuentes documentales encontrados al interior del Archivo Nacional, Archivo Periodístico y la Biblioteca Nacional, fundamentales para el desarrollo de la investigación. La utilización de fuentes periodísticas se transforma primordial para el desarrollo de la investigación, debido a que este medio de comunicación proporciona en sus páginas las ideas y pensamientos de los intelectuales, además los nombres de estos periódicos son una señal de la necesidad de instaurar en el imaginario colectivo las ideas del progreso y civilización, ya que los periódicos utilizados tienen como nombre El Ferrocarril y el Progreso, entre otros. Asimismo se utilizarán los diferentes sitios web, los cuales tienen un amplio catálogo, de este modo, es posible realizar un análisis comparativo de las diferentes temáticas analizadas a continuación.

⁴ Cesar Leyton Robinson y Rafael Huertas. “Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecnoutopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875)”. *Dynamis: Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam* 32, no. 1(2012).

CAPÍTULO 1

CHILE:

MODERNIZACIÓN ECONÓMICA Y NUEVO ORDEN ESPACIAL

*“...No se trata ya de una clase ociosa,
pero modesta,
sino que de una clase ociosa y
afortunada”.*

LUIS BARROS LEZAETA Y XIMENA VERGARA JOHNSON

A lo largo de la historia hemos apreciado que el siglo XIX es un periodo de cambios trascendentales al interior de las sociedades y Chile no es ajeno a este proceso, debido a que existe una apertura de los mercados europeos hacia el resto del mundo permitiendo de este modo un mayor flujo de productos comerciales y principalmente las ideas emancipadoras, debido a esta situación, el siglo XIX se transforma en la época del progreso y de la modernización. Conceptos que permanecieron en boga por intelectuales y empresarios decimonónicos, quienes buscan en todo momento alcanzar los cánones imperantes tanto al interior de la sociedad europea, como también en la chilena. Pero, ¿por qué se incluyó a la sociedad chilena en la discusión de los conceptos de modernización y progreso tan en boga durante el siglo XIX?, por una sencilla razón, esto es debido al establecimiento vertiginoso de la expansión del proceso de acaparamiento y veloz desarrollo económico de las familias oligárquicas chilenas, las cuales emergen como una “aristocracia mixta, burguesa por su formación, [...] por su espíritu de mercantilismo y empresa [...] y ordenados, pero por cuyas venas corría también la sangre de algunas de las viejas familias feudales”⁵, las cuales a través de la expansión del agro y a la extracción de minerales en el norte de Chile van contribuyendo paulatinamente a la realización de variados viajes hacia el continente europeo, como también a Norteamérica, componiendo de este modo la posibilidad de que las oligarquías nacionales adquieran nuevas experiencias gracias a “el desarrollo económico del país y su paulatina incorporación a la economía internacional”⁶, forjando con esto un mayor flujo de ideas, las que van modificando constantemente a la sociedad adinerada

⁵ Alberto Edwards Vives, *La Fronda Aristocrática, Historia política de Chile*. (Santiago: Editorial del Pacífico, 1945), 17.

⁶ Simón Collier, *Chile. Historia de América Latina. América Latina Independiente. 1820 – 1870*, Barcelona: Editorial Crítica, 1991), 254. Citado en Manuel Vicuña, *El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX*. (Santiago: Universidad Finis Terrae, 1996), 36.

chilena, como también la adquisición de productos novedosos y costosos provenientes desde el extranjero, solo para obtener el tan ansiado status social al cual no habían alcanzado antes, siendo esto plasmado claramente en el comportamiento de la sociedad chilena.

Los comportamientos antes mencionados son la consecuencia que durante el siglo decimonónico existen cambios significativos en la composición de las sociedades de todo el mundo, especialmente las latinoamericanas, las cuales a través de los cambios económicos dejan de ser un continente desplazado y muchas veces olvidado por las potencias mundiales, pero esta situación no perduraría para siempre, sino que a partir del siglo XIX existe un cambio considerable para el continente y desde ese instante los países europeos colocan sus miradas en los productos de primer orden, estableciendo *relaciones de dependencia*⁷ con el continente latinoamericano.

La inclusión de las economías latinoamericanas corresponde al fenómeno descrito y estudiado por variados autores de las ciencias sociales, nombrándolo como el conflicto del ‘Centro y Periferia’, en la cual el continente europeo deja de visualizar sus intereses en sí mismo y realiza la apertura de sus fronteras, colocando sus miradas en el continente americano, pues este se encontraba aislado de las actividades económicas que realizaba el continente europeo, generando un decrecimiento de las economías internas latinoamericanas, al ser abandonadas directamente después de las guerras de independencia y el paulatino surgimiento de los nuevos Naciones-Estado⁸ que emergen como un signo de ‘liberación’ del yugo español.

⁷ Gustavo Beyhaut y Hélène Beyhaut, *América Latina III. De la independencia a la segunda Guerra Mundial*. (España: Siglo Veintiuno Editores, 1985), 122. Sobre este tema también puede consultarse: José Del Pozo, *Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001*. (Santiago: LOM Ediciones, 2002); Gabriel Salazar y García, Rigoberto. “Incipient industrialization in an “underdeveloped” country. The case of Chile, 1845-1879”, (Stockholm: Institute of Latin American Studies, 1989).

⁸ Para más información respecto a la conformación de los Estados Nacionales en América Latina, véase: Beatriz Bragoni y Sara Mata, Comp. *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*. (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008); Ángel Cerutti y Cecilia González, "Notas sobre formación del estado nacional en Chile". *Scripta Ethnologica* XXVII. (2005): 45-57; Alicia Hernández Chávez. *La Tradición Republicana del buen Gobierno*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1993); Juan Luis Orrego Penagos, *La Ilusión del Progreso. Los caminos hacia el Estado-nación en el Perú y América Latina (1820 – 1860)*, (Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005).

Como es mencionado por autores tan reconocidos al interior del mundo intelectual como A. Césaire, E. Dussel, W. Mignolo, I. Wallerstein, entre muchos otros eruditos, el afán por parte del eurocentrismo de implantar sus nuevos mecanismos de producción, así también lograr la tan ansiada expansión de capitales –utilizando de excusa a la modernización- y mantener el estado de control sobre la economía mundial, asimismo satisfacer las necesidades de la demanda interna del viejo continente, debido a esta situación, en Europa se configura el imaginario propio, la manipulación de un concepto poco utilizado al interior de las intelectualidades europeas, correspondiente a ‘lo moderno’, instaurándolo como hegemonía hacia el siglo XIX en el instante que se “autoafirma como el “centro” de una Historia Mundo que ella inaugura; la “periferia” que roda este centro es, consecuentemente, parte de esa auto-definición”⁹, provocando de este modo una imposición a todos los lugares que no corresponden al continente europeo, imponiéndoles la verdad del conocimiento, dicha verdad estaba instaurada al interior de sus propias tierras, las que gozaban de un alto contenido en sabiduría y con ello propician “olas de modernización [...] impulsadas por la oligarquía progresista, la alfabetización y los intelectuales europeizados”¹⁰, pero esta situación fue un fomento a la modernización y la llegada de esta al interior de las economías latinoamericanas, las cuales ven en esta ventana hacia al Nuevo Mundo la posibilidad de ingresar en ella y así estar a la altura social que tanto anhelan durante el siglo XIX.

Sin embargo hay que tener en claro que autores como Marx, manifiestan “que lo que está en la base de la modernidad es el surgimiento del capitalismo y de la burguesía revolucionaria, que llevan a una expansión sin precedentes de las fuerzas productivas y a la creación de un mercado mundial”¹¹, perteneciendo a unos de los puntos fuertes de la llamada modernización, la implementación expansiva de la economía capitalista, en la cual, los comerciantes y hacendados chilenos tienen un largo camino por recorrer aún, estableciendo nuevas formas de dominación económicas al interior de las sociedades

⁹ Dussel, Enrique. “Eurocentrismo y Modernidad. Introducción a las lecturas de Frankfurt. 57, en coord. Walter Mignolo, *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. (Buenos Aires: Ediciones del signo, 2001).

¹⁰ Néstor Canclini García, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. (México: Grijalbo, 1990), 81.

¹¹ Jorge Larraín Ibáñez, *Modernidad, Razón e Identidad. En América Latina*. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 2000), 17.

latinoamericanas, como se mencionó con anterioridad, ya no se utilizan los mismos mecanismos coloniales –por ejemplo el poder simbólico de un rey que todo lo ve y escucha- de control frente a los países subordinados, sino que a partir del siglo decimonónico las estructuras de control son cada vez más invasivas para las sociedades latinoamericanas. En el plano económico, provoca al interior de las elites oligárquicas un sentimiento de superioridad social, a raíz del aumento sostenible de sus arcas financieras de dichos hacendados y desde el siglo XIX nacientes comerciantes, gestando al interior de estos individuos un sentimiento de superioridad social, que se ve reflejado de manera clara y concisa en las actividades cotidianas, como también en la majestuosidad de sus nuevas viviendas ubicadas en la capital de Chile, abandonando el campo como lugar de residencia fija –este tema será profundizado en el siguiente capítulo-.

De este modo Chile no es ajeno a los cambios al interior de la sociedad y de la economía mundial, ya que durante la segunda mitad del siglo XIX la expansión europea se realiza de forma constante e intensa, generando cambios importantes al interior de la economía chilena, los cuales son posibles gracias a la existencia de una alta demanda extranjera de materias primas producidas en tierras chilenas, logrando como resultado el ingreso al comercio internacional por parte de los empresarios chilenos, quienes principalmente durante la década de 1850, comienzan a forjar paulatinos dividendos económicos, gestando con esta situación que “algunos sectores de la economía experimentarían fuertes estímulos de demanda externa [...] tanto en el caso del agro como de la minería”¹², ocasionando el enriquecimiento de todos los sectores económicos del país, en los cuales se encuentran los grupos asociados a la minería y a la hacienda, quienes y debido al espacio geográfico en el cual está ubicado estratégicamente Chile, les permitió a estos individuos exportar y facilitar la entrada del trigo hacia Estados Unidos¹³, a través del recorrido por las costas del Pacífico gracias a la incipiente industria internacional de barcos a vapor, posibilitando la intensiva exportación de productos del agro hacia el mercado

¹² Luis Ortega Martínez, *Chile en ruta al capitalismo, cambio, euforia y depresión 1850-1880*. (Santiago: LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005), 93.

¹³ Ortega Martínez “Chile en ruta al capitalismo”, 94.

norteamericano, facilitando de este modo el aumento de la demanda por parte del estado de California quien vive la tan inusual ‘fiebre del oro’¹⁴.

Por su parte los hacendados y comerciantes chilenos aceptan el desafío¹⁵ e ingresan tanto al mercado norteamericano, como también al resto de los mercados internacionales, generando de este modo cambios profundos al interior de la sociedad chilena. Estos se reflejan en el aumento de producción de las mercancías, pero no cambia el modo de producción, ya que en el campo chileno existe “una agricultura principalmente extensiva que no requiere plantearse problemas de rendimiento y, menos aún, de inversiones significativas”¹⁶, esta situación posibilita alcanzar las demandas internacionales sin mayores complicaciones. La demanda de los productos del campo se incrementa “hacia 1830 [se] abrió un ciclo de expansión en la explotación de los recursos nacionales¹⁷”, por esta razón los hacendados, comerciantes y la industria minera, ven en la exportación de materias primas un mecanismo para enriquecerse de manera rápida y sostenida a través del tiempo.

Dentro de esta particular situación económica, los productos de mayor demanda por parte de los mercados internacionales corresponden al trigo, plata y cobre, los cuales permanecen por un periodo extenso en la economía mundial, creándose así un ciclo de expansión económica que perdurará hasta la década de 1870¹⁸, instante en el cual la economía chilena ingresa en una profunda crisis, la que tiempo después logra recuperar lo perdido a través de nuevas inversiones, como es el caso del salitre, ya que tiene una alta demanda para ser utilizado en los campos extranjeros como un eficaz fertilizante y en la industria armamentista mundial, apareciendo nuevamente el interés de la economía mundial por los productos de primer orden chilenos.

¹⁴ Para mayor información sobre este tema, véase: Vicente Pérez Rosales, *Diario de un viaje a California 1848 – 1849*, (Santiago: Sociedad de Bibliófilos Chilenos, 1849); Vicente Pérez, “Algo sobre California”, *Revista de Santiago*, tomo 6, 1850, pp. 3 – 10, 127 – 136, 185 – 193; Manuel Vicuña, *La Belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres de la elite*. (Santiago: Catalonia, 2010), 29 – 30; Vicente Pérez, “Algo sobre California”, *Revista de Santiago*, tomo 6, 1850, 3 – 10; 127 – 136; 185 – 193.

¹⁵ Simón Collier y William Sater, *Historia de Chile 1808 – 1994*. (Madrid: Cambridge University Press, 1998), 81.

¹⁶ Barros y Vergara, “El modo de ser Aristocrático”, 42.

¹⁷ Luis Barros Lezaeta y Ximena Vergara Johnson, *El Modo de ser Aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*, (Santiago: Ediciones Aconcagua, 1978), 44.

¹⁸ Carmen Cariola y Osvaldo Sunkel, *Un siglo de historia económica de Chile 1830 – 1930*, (Santiago: Editorial Universitaria. 1991), 18.

Hacia el decenio de 1850 las principales exportaciones de los productos chilenos corresponden al trigo y al nascente mercado de la minería del cobre, la cual se sitúa con gran peso al interior del mercado británico¹⁹ -posteriormente, durante el transcurso de la década de 1880 se le suma la extracción salitrera- pero este auge económico no perdurará por mucho tiempo, debido a que la fiebre del oro y la exportación de trigo hacia California se desvanece rápidamente, afectando directamente al campo chileno, fomentando una gran crisis al interior de la hacienda chilena, pero a falta de la ganancia en la producción de trigo, los hacendados colocan sus ojos en la extracción de minerales –como fue mencionado anteriormente- prosperando de gran manera el modelo económico extractivo de minerales.

Esta crisis al interior de los campos no solo genera problemas para los hacendados, quienes ven mermadas las posibilidades de alcanzar mayores riquezas, sino que también estas circunstancias afectan directamente a los trabajadores de la hacienda, quienes viven en una constante incertidumbre laboral, provocando en algunos individuos cuestionamientos frente a lo que sufren, por esta razón los trabajadores de las haciendas toman la decisión de emprender rumbo fuera de sus lugares conocidos, hasta ese momento y comienzan la búsqueda de nuevas oportunidades laborales, dirigiéndose directamente hacia el norte del país. Estos trabajadores toman la decisión de emigrar con dirección hacia el norte, debido a que rápidamente llegan a oídos de estos las noticias de la existencia de trabajo en las minas nortinas, en las cuales no existirían dificultades al momento de trabajar, ya que realizarían una labor parecida a la que practicaban en los campos, la subordinación a través del cambio de prestaciones, el trabajo por comida, hogar y vestimenta.

Estos nuevos trabajadores se establecieron en los campamentos yacimientos de extracción de minerales –Gabriel Salazar, 1985 lo describe detalladamente- permitiéndoles así tener algún tipo de certeza, ya que les permite alimentar y sostener las necesidades básicas de sus familias. Además el trabajo en las minas del norte chileno les da la posibilidad de obtener un nuevo oficio a estos trabajadores provenientes del agro, uno de estos nuevos oficios corresponden a los *buscones o pirquineros*, simplemente el comienzo

¹⁹ Luis Ortega Martínez, “Chile en ruta al capitalismo”, 107. Véase también sobre las características de explotación y extracción del cobre en Chile, en Benjamín Vicuña Mackenna, *El Libro del Cobre i del Carbón de Piedra en Chile*. (Santiago: Imprenta Cervantes, 1883).

de la proletarización de los trabajadores mineros²⁰, quienes sin darse cuenta emprenden el camino hacia la división del trabajo de una forma moderna.

Pero antes de que se genere la crisis del agro, el escenario al interior de la economía chilena es inédito y considerado como un hito nunca antes visto, ya que se genera un aumento sostenible y considerable de las arcas financieras de los comerciantes y hacendados, quienes además de tener inversiones en los productos agrícolas, comienzan a interesarse en la minería, específicamente para mediados del siglo XIX. El aumento en las finanzas de estos hacendados genera gradualmente la acumulación del tan ansiado dinero, provocando la canalización “de sus ganancias a la adquisición de bienes raíces urbanos, en predios rústicos rurales o la inversión en operaciones financieras de diversa envergadura de riesgo”²¹, estas operaciones financieras corresponden a la entrada de diferentes actividades, las que corresponden según Collier, al ingreso de las actividades bancarias, forjando una de las principales acciones financieras que se hacen más comunes hacia la década de 1850, los individuos que tienen ingresos a estas nuevas inversiones son los adinerados del mundo del agro, quienes se convierten en “prestamistas privados o [dueños de] las casas comerciales de Valparaíso”²², en realidad esta situación provoca la estimulación cada vez más fuertes de la acumulación de riquezas por parte de las oligárquicas chilenas, de este modo, los oligarcas se encuentran a la altura de los estándares internacionales, los cuales eran muy apreciados para la oligarquía chilena.

Las razones para que este tipo de actividad comercial se geste al interior de las principales ciudades de Chile se debe principalmente a la gran influencia por parte de los comerciantes británicos, quienes no tan solo ingresan rápidamente a la economía chilena a través de la inversión en las extracciones mineras, sino que además desde este momento colocan sus miradas en la posibilidad de ingresar al proceso de acumulación a través del comercio bancario²³, instalando como el centro económico financiero a la ciudad puerto de Valparaíso, un espacio que es completamente estratégico, debido a la característica de

²⁰ Gabriel Salazar, *Labradores, Peones y Proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. (Santiago: Ediciones del Sur, 1985), 173, 196. [Énfasis añadido].

²¹ Fernando Silva. “Notas sobre la evolución empresarial chilena en el siglo XIX”, 38”, citado en Luis Ortega Martínez, “Chile en ruta al capitalismo”, 101.

²² Collier y Sater, “Historia de Chile”, 86.

²³ Sobre el tema del ingreso de comerciantes ingleses y la banca, véase: Eduardo Cavieres, *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820 – 1880*. (Santiago: Editorial Universitaria, 1999).

puerto, lo que permite un mayor flujo de dineros a través de la entrada y salida de diferentes mercancías o por el mismo ir y venir de los diferentes individuos, pertenecientes a las tan marcadas y diferenciadas clases sociales chilenas.

Este dinero que día a día incrementa sus ganancias no solo sirve para ostentar bienes materiales o mantener un status social, el cual antiguamente era impensado para estos nuevos ricos, sino que a través de este dinero acumulado encuentran el camino tan ansiado hacia el poder político, estimando en la política un nueva vía por recorrer y alcanzar, debido a que reconocen que al estar al interior de la clase política, sus beneficios serian incalculables.

“Estos burgueses, grandes señores, cualquiera fuese el origen de su encumbramiento [...] El ansia de poder y dominación, el orgullo independiente, el espíritu de fronda y rebeldía, han sido siempre, en cambio, cualidades aristocráticas y feudales, que denuncian al amo de siervos, al orgulloso señor de la tierra”²⁴.

Un orgullo llevado a la máxima expresión de la época decimonónica, ya que “la oligarquía debió no sólo dar respuesta a un estímulo económico, sino que debió también abocarse a la organización, institucionalización y administración del naciente aparato de Estado”²⁵, la institucionalización del Estado le genera a estos nuevos ricos una singular alternativa de dominación, particularmente porque “la estabilidad del latifundio permite explicar el surgimiento y estabilidad del Estado chileno”²⁶, ejerciendo un poder frente al Estado, quien debe mantener las condiciones propicias para que estos poderosos mantengan sus status de vida, conservando de este modo el control de la sociedad y especialmente controlar las subordinaciones del bajo pueblo al costo que sea, logrando este objetivo gracias al “dinero que logra a través de su control del Estado, no puede entonces destinarlo a fines que contravengan los fundamentos mismos de su dominación”²⁷, esta condición permite obtener las miradas de los inversionistas extranjeros, las cuales, para invertir deben

²⁴ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 17.

²⁵ Barros Lezaeta y Vergara Johnson, “El Modo de ser Aristocrático”, 45.

²⁶ José Bengoa, *El Poder y la Subordinación. Acerca del origen rural del poder y la subordinación en Chile*. (Santiago: Ediciones SUR, 1988), 85.

²⁷ Barros Lezaeta y Vergara Johnson, “El Modo de ser Aristocrático”, 80.

tener un espacio donde prevalezca un clima de paz y así confiar en el Estado en el cual invertirán los capitales. A un mayor control del Estado sobre la sociedad, permite mejores inversiones de capitales, lo que se refleja en el aumento de las arcas financieras de esta nueva clase dirigente. Por otro lado, este acrecentamiento sostenible en un corto periodo de las finanzas de la nueva clase adinerada se debe a que se ven en la necesidad de olvidar sus raíces y taparlas con el manto del dinero, tal cual lo describe Alberto Blest Gana en Martín Rivas, en el instante de representar la figura de la naciente nueva clase dirigente, “en éstas hay lo que llaman aristocracia de dinero, que jamás alcanza con su poder y su fausto a hacer olvidar enteramente la oscuridad de la cuna”²⁸.

A nivel social, la elite nacional debe mantener tanto simbólicamente como concretamente el nuevo status, por tanto, la oligarquía tiene por obligación sustentar todo lo que ha conseguido, como también debe sobresalir sobre la demás población de la ciudad y por sobre todo, entre ellos mismos. Las ansias de ostentación y tener más bienes materiales que su ‘otro’ facilita la acumulación constantemente de nuevos bienes de consumo, “la clase alta contó con un monto de recursos que le permitió incrementar el consumo de productos suntuarios procedentes del extranjero, con frecuencia desde Europa”²⁹, los que se convierten en los puntales de una competencia al interior de la elite chilena. Apareciendo claramente en “el vicio del consumo conspicuo [el cual] comprometía, en último término, el bienestar material y espiritual de toda la sociedad”³⁰, resultando claramente una de las motivaciones que tiene la nueva clase dirigente para posicionarse al interior de la clase política y social, asimismo, existe otro cambio al interior de la vida de estos incipientes nuevos millonarios, el cual afecta directamente al cambio de residencia, ya que la primera residencia ya no se encuentra en el campo chileno, sino que desde el momento en que la oligarquía interactúa con otras sociedades de carácter moderno, visualizan la necesidad de emigrar del campo e instalarse en la ciudad, escogiendo a la ciudad de Santiago como el centro de sus primeras residencias, dejando la hacienda en segundo plano, la que a la larga, se convierte en una vivienda utilizada para el descanso de la agitada vida santiaguina.

²⁸ Alberto Blest Gana, *Martín Rivas*. (Barcelona: Editorial Vosgos S.A, 1977), 21.

²⁹ Manuel Vicuña, *El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX*. (Santiago: Universidad Finis Terrae, 1996), 37.

³⁰ Marcial González, *Estudios económicos*. (Santiago, 1889), en Vicuña, Manuel. “La belle époque chilena”, 35 – 36.

Una de las principales motivaciones del cambio de residencia de la elite chilena, corresponde al establecimiento de una residencia fija dentro de la ciudad de Santiago, capital de Chile y el centro de todos los poderes del Estado, o más bien, el hogar del Estado, así “con el control político consolidado, la capital controló la expansión del territorio y la inversión de la riqueza nacional”³¹, instalándose estas elites emergentes en la capital, para controlar y manejar las influencias dentro del Estado, permitiéndoles cada día enriquecerse más y más.

El cambio de residencia de estos oligarcas trae consigo la demostración y ostentación del dinero acumulado a través de sus negocios, estos se aprecian en los desiguales tipos de estilos arquitectónicos utilizados en la construcción de los diferentes palacetes o mansiones. Esta elite incipiente trae consigo variadas influencias para la construcción de los nuevos hogares, los cuales provienen desde Europa y Norteamérica, aunque en primera instancia, “la arquitectura de sus casas manifiesta el origen rural de las mismas; y las comodidades patentadas en Europa o Norteamérica están lejos de integrar el universo cotidiano de la elite”³², de este modo la elite chilena adopta lentamente los cánones de la moda del Viejo Mundo. La lentitud en la adopción plenamente del estilo europeo o modernizador, corresponde a que la “gente decente vivía en un equilibrio, una suerte de compromiso entre lo viejo y lo nuevo, entre una convivencia europeizada y definitivamente urbana, y un modo tradicional”³³, viven en una dualidad constante, la cual más adelante y con el transcurso de los años quedará atrás, ya que se instala por completo el modelo arquitectónico europeo.

Al transcurrir el paso de los años, la elite chilena, compuesta por eruditos en las diferentes materias del conocimiento y los cuales se han formado intelectualmente en las variadas escuelas del conocimiento europeo, adquirieron una noción del ‘Progreso’ el que se plasma tímidamente en la composición y construcción de la ciudad. Gracias al conocimiento adquirido los intelectuales chilenos se dan cuenta que las urbes monumentales son el reflejo de la modernización y civilización, el centro de la modernidad

³¹ Vicuña, “El París Americano”, 23.

³² Vicuña, “El París Americano”, 34.

³³ Luis Alberto Romero, *¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile*. (Santiago: Ariadna Ediciones, 2007), 33.

son las ciudades, las cuales reflejan el progreso de la sociedad, de la política y la economía, siendo este tema un motivo de inspiración para los pensadores e intelectuales del siglo XIX, quienes promueven un sinnúmero de obras arquitectónicas permitiendo la llegada del tan ansiado progreso, que es impulsado por el continente europeo, llegando a cada una de las ciudades o países del continente latinoamericano y Chile ya no está ajeno a estas nuevas tendencias, las que hacia la década de 1870 serán concretadas ampliamente en la ciudad de Santiago.

La construcción y el cambio de la ciudad a través de las nuevas edificaciones que van apareciendo generan de un modo u otro la división de los espacios, los cuales pueden ser simbólicos como también físicos, en el cual la vida cotidiana se transforma en nuevos métodos de interacción con el resto de los individuos, por esta misma condición “la ciudad no sólo tiene centro, sino que ella misma puede ser el centro de la vida nacional”³⁴, convirtiéndose en un lugar característico para la sociabilización de todas las clases sociales.

Al conocer una nueva realidad en sus constantes viajes a Europa, la oligarquía chilena y en especial los intelectuales más irreverentes, entienden que existe una manera de alcanzar el estatus europeo y norteamericano imperante en la sociedad decimonónica, el cual fue estudiado un sinnúmero de ocasiones por estos eruditos entendiéndolo de tal forma que:

“La modernidad fue un camino para llegar a la modernización, no su consecuencia; la modernidad se impuso como parte de una política deliberada para conducir a la modernización, y en esa política la ciudad fue el objeto privilegiado”³⁵.

La ciudad fue el centro y motor de la modernidad, debido a que los artífices de dicha modernidad al interior de las ciudades hispanoamericanas recorren el mundo conociendo las nuevas tendencias, gracias al incremento de las finanzas de sus familias, posibilitando el aprendizaje de estos conceptos modernizantes y progresistas imperantes en Europa y Norteamérica, entonces, “el auge económico, demográfico, urbano e incluso

³⁴ Wiley Ludeña. “Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal”, en *Revista Eure*, Vol. XXVIII, Nº 83, 2002, 47.

³⁵ Adrián Gorelik, “Ciudad, modernidad, modernización”. *Universitas Humanística*, (Junio, 2003 [citado el 14 de agosto 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79105602>

territorial que experimentó el país en el periodo, [del siglo XIX] fue acompañado por una elevación del nivel cultural”³⁶.

La ciudad genera en los intelectuales del siglo XIX una motivación de estudio e intervención, porque se entiende a “lo urbano como expresión más autorizada de la civilización europea”³⁷, la cual quedará evidenciado en los diferentes estudios realizados durante el periodo, como por ejemplo, los planteamientos realizados por D. F. Sarmiento, quien en su obra “Facundo”, realiza una comparación entre el campo argentino y la ciudad de Buenos Aires –esto será profundizado en el siguiente capítulo- y más aún en el instante de la llegada a la Intendencia de Santiago por parte de Benjamín Vicuña Mackenna, quien y a través de su viaje -obligado- hacia el continente europeo adquiere nuevas sapiencias, los que plasma en su proyecto de la remodelación de la ciudad de Santiago, experiencias que lo ayudan a fortalecer los conocimientos adquiridos a través de las teorías liberales del siglo XIX.

Pero antes de analizar esta magnífica obra arquitectónica y social, debo analizar las motivaciones que tuvo Benjamín Vicuña Mackenna al instante de pensar el proyecto transformador de la ciudad de Santiago, quien es el gran gestor de la modernización impuesta a la arquitectura santiaguina. Por esta razón me propongo analizar sus inicios al interior de la intelectualidad chilena, la que no deja de tener altos y bajos en su vida, estableciéndose como de los personajes de la historia chilena que adquiere una relevancia durante la segunda mitad del siglo XIX y para la ciudad de Santiago.

³⁶ Cariola y Sunkel, “Un siglo de historia”, 15.

³⁷ Vicuña, “El París Americano”, 99.

JÓVENES LIBERALES, ACTITUD REBELDE

En la sección anterior se realizó un análisis a las condiciones sociales y económicas en las cuales Chile se enfrentaba durante el siglo XIX, las que permitieron a muchos jóvenes salir de las fronteras chilenas, quienes eran enviados por sus familias para que realizaran estudios en el exterior, aprendiendo de este modo nuevas teorías, las cuales a lo largo de los años serán replicada al interior de la política y sociedad chilena, como también efectuar viajes de placer, que les permita conocer Europa y de este modo enterarse de las últimas tendencias del continente europeo, las cuales intentan replicar en Chile.

Debido a lo anterior, el incipiente auge económico de las familias de los jóvenes chilenos pertenecientes a la elite nacional, les permiten al momento de viajar descubrir nuevas dimensiones del conocimiento, las que los van formando intelectualmente, llegando a tal punto, que se genera al interior de sus pensamientos un profundo cuestionamiento de lo aprendido con anterioridad, como por ejemplo el legado portaliano, el cual es férreamente cuestionado por estos jóvenes de tendencia liberal, debido a la existencia de los postulados portalianos quienes tienen una visión moralista y estricta de la sociedad, plasmado en la Constitución de 1833, como también la existencia de una continua crítica a los procesos políticos y sociales que se viven en Chile desde la Independencia, ya que no existe una separación plena de los modos de vida hispánicos.

La llamada generación literaria del 42³⁸ nace como una crítica a la sociedad decimonónica creando un cambio radical en el pensamiento liberal nacional, gestándose la generación del 42 como la base para los jóvenes intelectuales, quienes ven en los planteamientos del movimiento literario un punto de partida hacia el cambio social. Este plantea las bases para el nacimiento de clubes o sociedades las que tienen un fuerte componente y compromiso social, el cual es resumido en las palabras que plasma en su obra Alberto Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”

³⁸ Para mayor información, véase: *Atenea, Revista mensual de ciencias, letras y arte*, Universidad de Concepción, Año XIX, tomo LXVIII, no. 203. Concepción, 1924; Francisco Encina, “La generación de 1842”, en *Resumen de la Historia de Chile*, tomo II, Tercera Parte, (Santiago: Editorial Zig – Zag, 1976), 1021 – 1058; Augusto Orrego Luco, “El movimiento literario de 1842”, en *Atenea, Revista mensual de ciencias, letras y artes*, Universidad de Concepción. No. 100. Concepción, 1924.

“Las pasiones políticas sobreexcitadas y el ansia de imitación llevaron, pues, a esos jóvenes aristócratas que cuatro años antes habían considerado un “insulto de país” algunos gritos descompuestos en la calle pública, al extremo de considerarse a sí mismos, nuevos jacobinos y girondinos, cuya misión era acaudillar al pueblo “oprimido” para destruir el “oprobioso absolutismo” que tenía encadenada a la República”³⁹.

Las influencias europeas y para el caso de la cita anterior, la escuela francesa, empapan profundamente los pensamientos de este sector de la elite, quienes se emocionan al conocer la cuna de la Revolución Francesa y los cambios que provocó en la sociedad europea, los cuales desean imperiosamente plasmar en este pequeño país alejado del progreso y la modernidad, de este modo llevan consigo las banderas de lucha contra la opresión ejercida por la Constitución de 1833, la cual es aplicada a cabalidad por el partido conservador⁴⁰ instalado en el poder desde hace un par de décadas y que no desea por ningún caso abandonarlo, pues lo defenderá a toda costa.

Esta generación de intelectuales provoca al interior de la juventud liberal un sentimiento tenaz por demostrar a través de sus plumas los errores de los gobernantes, realizando una fuerte crítica al poder político, al cual se enfrentan sin flaquear, resistiendo desde el plano de las detenciones y de la constante censura, aún en el momento más álgido entre estos intelectuales jóvenes liberales y el partido conservador representado en la imagen de Manuel Montt, Antonio Varas, entre otros y la proximidad al 20 de abril de 1851, instante en que estalla la revolución.

Este movimiento docto de jóvenes liberales, se gesta en la fundación del Partido Liberal en 1840⁴¹, adquiriendo una característica que los hace sobresalir del resto de la

³⁹ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 85.

⁴⁰ Para una breve reseña sobre la historia del Partido Conservador y sus orígenes, véase: Joaquín Fernando Huerta, “Movimientos Conservadores En El Siglo XX. ¿Qué hay que conservar?” *Centro de Estudios Públicos*, no. 62, Santiago, 1996, 1 – 36; Ricardo Krebs, “Una actitud conservadora y defensiva”. en *Catolicismo y Laicismo. Las bases doctrinarias del conflicto entre la Iglesia y el Estado en Chile, 1875 – 1885*, (Santiago: Nueva Universidad, 1981); Teresa Pereira, “El conservatismo en Chile durante el siglo XIX”, en *El Partido Conservador: 1930 – 1965. Ideas, figuras y actividades*, (Santiago: Editorial Universitaria, 1994).

⁴¹ Para saber más sobre el Partido Liberal, véase: Arteaga Julio Alemparte, *Nuestros Partidos y Nuestros Hombres*. (Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1866); Carmen Fariña, María Antonieta Huerta, “El

sociedad nacional, pues gracias a sus estudios en el extranjero –financiado por sus padres quienes son empresarios y adinerados oligarcas- tienen como bastión al pensamiento que tan en boga está por las calles y escuelas europeas, como es el concepto del ‘Progreso’, poseyendo como motivación las ansias de superación de un estado aletargado en que se encuentra Chile, colocando énfasis en la materialización del progreso, haciendo prevalecer la diferencia con sus contrincantes en la política, ya que

“Para todo pelucon las palabras –progreso, instituciones democráticas, emigración, libertad de comercio, libertad de cultos, bienestar del pueblo, dignidad, república, son utopías o herejías, i la palabra reforma i revolución significa- <<pícaros que quieren medrar i robar>>”⁴²

Una de las acciones utilizadas por estos intelectuales –alguno de sus miembros, sujetos como José Victorino Lastarria, Manuel Antonio Matta, Federico Errázuriz Zañartu- es la creación de diferentes medios de propagación de sus ideas, los cuales corresponden principalmente a la formación de prensa opositora, como también la creación de Clubes, como el Club de la Reforma, el cual se transformaría en las bases de la tan famosa y perseguida Sociedad de la Igualdad. El Club de la Reforma tiene como sesión inaugural el domingo 29 de octubre de 1849, presidido por Salvador Sanfuentes, vicepresidente Santiago Pérez Larraín y como secretarios Manuel Recabárren y Benjamín Vicuña Mackenna, asumiendo como principios fundadores del Club la propagación por vía de la prensa de las ideas democráticas, aunque se debe dejar en claro que el Club⁴³ no tiene una prospera existencia debido a que los hombres pertenecientes a esta asociación eran tipos que no tenían una activa vida política, perjudicando de sobre manera su funcionamiento.

Pero estos intelectuales no quedaron tranquilos con el fin del Club de la Reforma y una fracción de dicho club se separa y funda la Sociedad de la Igualdad⁴⁴, entre ellos se

Liberalismo Chileno en sus Orígenes. Una aproximación a sus tesis”, *Centro de Estudios Públicos*, no. 43, 1991, 427 – 452.

⁴² Benjamín Vicuña Mackenna, *Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851. Una batalla en las calles de Santiago*. (Chile: Biblioteca del Centro Editorial, 1878), 39.

⁴³ Vicuña Mackenna, “Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851”, 22 – 26.

⁴⁴ Para más información, véase: Cristian Gazmuri, *El “48” chileno. Igualitarios, Reformistas, Radicales, Masones y Bomberos*. (Santiago: Editorial Universitaria, 1998); Benjamín Vicuña Mackenna, “La Sociedad de la Igualdad”. En: *Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851. Una batalla en las calles de Santiago*.

encuentran los ilustrados Santiago Arcos, Francisco Bilbao, Eusebio Lillo, José Zapiola y los obreros Ambrosio Larracheda, Cecilio Cerda, quienes componen la primera junta directiva de la organización, la cual nace y en palabras de Francisco Bilbao para “reconocer la soberanía de la razón como autoridad de autoridades: la soberanía del pueblo como la base de toda política, i el amor i fraternidad universal como vida moral”⁴⁵, además la fundación de una serie de clubs por parte de pensadores liberales, son creados fundamentalmente para enseñarle al pueblo el “uso de sus derechos imprescriptibles y también adiestrarlo en el motín”⁴⁶.

El clima tenso y hostil entre los políticos liberales y conservadores proviene desde los inicios de la República, aunque para la segunda mitad del gobierno del General Bulnes⁴⁷ –llega a ser el segundo decenio al interior de la historia presidencial de Chile- se gesta una profunda crisis al interior de la administración de dicho presidente. Pero el gobierno del General Bulnes se identifica por tener un carácter reformista durante su primera etapa de administración, debido a que el Presidente Bulnes hacia la década de

“1840 marcaba la confirmación institucional-religiosa de Chile como patria independiente [...] El desarrollo nacional requería de la reconciliación política [...] de grupos nebulosos identificados como “conservadores” y “liberales” [...] Bulnes era, por familia y por vida personal, propicio para la tarea”⁴⁸.

El presidente Bulnes cumple esta tarea con dificultad y las críticas del partido conservador aumentan día a día, pero el presidente defiende su administración férreamente por bastante tiempo, hasta que para el año 1849 se origina una crisis al interior del gobierno, encabezada por el ministro del Interior y de Hacienda, Manuel Camilo Vial, quien desde su llegada colocó en aprietos al gobierno y confrontó a la elite política chilena. Sin embargo el acontecimiento que desencadenó la salida de Vial fue la creación de la lista

(Chile: Biblioteca del Centro Editorial: 1878), 65 – 87; José Zapiola, *La Sociedad de la Igualdad y sus enemigos*. (Santiago: Biblioteca de autores chilenos., 1902).

⁴⁵ Zapiola, “La Sociedad”, 10.

⁴⁶ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 85.

⁴⁷ Para mayor información de la vida y obra del General Manuel Bulnes, véase: Alfonso Bulnes, *Bulnes 1799 – 1866*. (Buenos Aires: Emecé Editores, 1946).

⁴⁸ Brian Loveman y Elizabeth Lira. *Las Suaves Cenizas del Olvido. Vía chilena de Reconciliación Política 1814 – 1932*. (Santiago: LOM Ediciones, 2000), 148.

de los aspirantes al Congreso Nacional, en la cual Vial “la llena con miembros de su familia, con sus paniaguados y protegidos, y olvida deliberadamente algunos nombres de la época [...] el Ministro deseaba prepararse desde el Gobierno la sucesión presidencial”⁴⁹ aunque esto no desencadena el despido de Vial, pero es uno de los incidentes que molestan al presidente Bulnes y para mantener su proyecto político decide mantener en el cargo al ministro Vial.

Los problemas para la conformación de una lista parlamentaria que convoque a la unidad, persisten hasta el final de la administración de Bulnes, queda esto demostrado en las palabras de Alberto Edwards Vives que tiene para referirse a los nuevos bandos que emergen a raíz de las diferentes disputas: ‘Montt forma su propia lista parlamentaria, constituyendo la fronda de la extrema derecha y Vial después de su despido forma la fronda liberal’, propiciando que cada bando tenga sus listas parlamentarias, las que protegen en el Congreso Nacional los intereses de ambos sectores, este acto se cruza plenamente en las motivaciones iniciales de la presidencia de Bulnes, quien llamaba a la unidad republicana.

Hacia el fin del segundo periodo de la presidencia del General Bulnes, existe un giro en la manera de ejercer la política, ya que el presidente cierra filas con el partido conservador y de este modo comienza el hostigamiento sistemático hacia los disidentes del partido liberal, a través de una constante censura a las publicaciones en la prensa de todo aquel que sea opositor al gobierno, como también la prohibición de las expresiones públicas a todas las sociedades o clubes. No obstante, se debe tener en consideración que todas estas disputas emergen a raíz de la designación como heredero político del Presidente Bulnes al conservador Manuel Montt y evidentemente rompe filas con por el supuesto heredero, el General Cruz, al momento de ser conocida la decisión del presidente Bulnes, el General Cruz conjuntamente con el partido liberal se oponen férreamente a esta nominación, debido a que Manuel Montt es conocido como un acérrimo conservador, además de ser partidario de las ideas portaleanas.

Si al momento de la existencia de una tentativa de proclamación de Manuel Montt existía un tenso clima al interior de la prensa opositora capitalina, al instante de ser conocida la noticia de la confirmación de dicha candidatura, los temores de los liberales se

⁴⁹ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 79.

hacían realidad. Los intelectuales liberales, quienes son férreos opositores, alzan la voz de descontento en sus medios de prensa para manifestar la indignación ante dicha noticia que les entrega el partido conservador y en palabras de Benjamín Vicuña Mackenna –un joven liberal para esos años- “la candidatura de Montt *fue una innovación peligrosa*”⁵⁰, como también se demuestra en la prensa innumerables discursos de diferentes intelectuales, llegando a conocerse pensamientos de descontento desde el extranjero, publicando el diario La Barra, diario político i popular –a cargo de la redacción de miembros de la Sociedad de la Igualdad- y en diferentes prensas discursos alusivos a la candidatura de Montt:

D. Manuel Montt ha sido proclamado candidato, i el grupo de bandidos políticos celebra esa proclamacion con una órden despótica, atentatoria a la libertad. La esperanza de dominio les sonríe. Quételes en los momentos que imaginan un triunfo. Eleve sobre esos asesinos de la libertad, el pabellón de la República democrática; i elévelo no con la fuerza del número, sino con la fuerza de la lei de la justicia⁵¹.

--<<¿A quién rechazan i temen? >> -¡A Montt!

<<-¿A quién sostienen i desean>> -¡A Montt!

<<Quién es entónces el candidato?>> ¡Montt!⁵²

Y así se puede encontrar una variedad de discursos en contra de la candidatura de Manuel Montt, demostrando el miedo imperante en la elite liberal, quienes ven que la censura y la represión será cada día más fuertes, imponiéndose el sentido de la moral y el conservadurismo, el cual llega el día 9 de noviembre de 1850, instante en que la Intendencia de Santiago proclama la prohibición de la Sociedad de la Igualdad debido a los incidentes vividos con anterioridad en el alzamiento de San Felipe⁵³, provocando desde este momento la clandestinidad de todos los miembros de la Sociedad, como también una fuerte represión que sufren los individuos al momento de agruparse clandestinamente para sesionar sus asambleas, llevando con ello a variadas detenciones, en que todos los

⁵⁰ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 93 [Énfasis añadido].

⁵¹ Editorial “La tiranía contra el pueblo”, *La Barra, diario político i popular*, 28 de Octubre de 1850.

⁵² Domingo Faustino Sarmiento, citado en Vicuña Mackenna, “Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851”, 208 – 209.

⁵³ Vicuña Mackenna, “Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851”, 290 – 291.

miembros de la Sociedad manifiestan desde la clandestinidad su rechazo a la medida y dan a conocer su férreo descontento frente a la medida que coarta la libertad de expresión de todos los individuos. Ya desde marzo se visualiza de manera incipiente la llegada de la revolución reflejado en el fuerte control social ejercido por el Estado chileno hacia todos los componentes de la sociedad.

El partido pelucon explota nuestra franqueza, presentando a los viejos retrógrados, el aparato de una revolución como el esterminio de la Nación [...] Las revoluciones estallan del corazón. Nadie puede preveer el día ni la hora⁵⁴

Al pasar los meses y como estaba previsto con anterioridad, el triunfo de Manuel Montt no es un suceso que sorprendiera a ningún sector de la política chilena e inmediatamente instalado en el poder el presidente Montt ejecuta una serie de medidas para apaciguar los fuertes conflictos que vive el país.

“El triunfo definitivo del presidente Montt, dice Barros Arana, produjo al cabo de pocos meses la más absoluta tranquilidad. Apenas se hablaba una que otra palabra de política. El partido opositor fue enteramente aniquilado... Habían desaparecido hasta los últimos vestigios de las pasadas agitaciones”⁵⁵.

Se debe tener en consideración que estas medidas que posibilitan la tranquilidad política y social del país, se realizan a través de la fuerza desmesurada, la cual fomentan al interior de los políticos liberales un resentimiento hacia el poder que tiene el presidente Montt, el cual explotaría en una revolución nacional que conmociona a las miradas de los ciudadanos decimonónicos.

La Sociedad de la Igualdad se transforma en el icono de los planteamientos de la juventud liberal del siglo XIX, se fundan con ello los medios de difusión del ideario del ‘Progreso’ transmitidas por estos intelectuales, como por ejemplo es el caso del diario ‘El Amigo del Pueblo’ o su sucesor ‘La Barra, diario político i popular’, prensa opositora a las

⁵⁴ Editorial, “Se nos ataca”, *La Barra, diario político i popular*, 27 de Marzo de 1851.

⁵⁵ Edwards Vives, “La Fronda Aristocrática”, 102.

decisiones y maneras de actuar del gobierno conservador, planteando férreamente su descontento con el manejo del Estado chileno y por sobre todo el descontento hacia el presidente Montt, quien está en completo desacuerdo con los trazados liberales, “un portaliano sin portales, [además] Montt no fue el esclavo sino la encarnación del deber”⁵⁶, conservador en todos los aspectos de su vida, provocando en ello repetidos conflictos con los miembros del Partido Liberal.

Antes de la llegada al poder de Montt, las disputas del partido conservador y el círculo de liberales afiliados en la Sociedad de la Igualdad se expresaban claramente en los periódicos capitalinos, a través de constantes disputas, ejemplificado en las palabras iniciales de la editorial del diario “El Amigo del Pueblo”, el cual tiene como redactores a Rafael Vial, Eusebio Lillo y Manuel Bilbao. Este trio de eruditos chilenos es afín completamente a la Sociedad de la Igualdad, pues estos se inscribieron posteriormente en las filas de dicha colectividad, se aprecia en las constantes publicaciones la manifestación de su desagrado con los actos del gobierno del General Bulnes, llegando a ser un acto completamente arriesgado para la seguridad de sus propias vidas, demostrando con énfasis el pleno descontento social que vive un sector de la política nacional frente a las iniciativas del gobierno del presidente Bulnes, declarando que los conservadores se encuentran

“Unidos por un sentimiento de egosimo, están siempre prontos a sacrificar la felicidad pública i la dignidad nacional cada vez que ellas se encuentran en posición con sus intereses individuales”⁵⁷.

Cuestionamientos que no quedan solo en palabras cruzadas, sino que en los días sucesivos, prosiguen con un enemigo claro y conciso, desde este momento las acusaciones van dirigidas plena y exclusivamente hacia Manuel Montt, quien es el candidato a la sucesión del General Bulnes,

“Hai en Chile una facción liberticida compuesta de unos pocos hombres, cuyo espíritu i cuyos intereses están ahora representados por don

⁵⁶ Encina, “Resumen de la Historia de Chile”, 1065- 1067.

⁵⁷ Editorial, “El amigo del pueblo. A los republicanos de Chile”, *El Amigo del Pueblo*, 1 de Abril de 1850.

Manuel Montt [...] Su espíritu es el de la dominación exclusiva, el despotismo”⁵⁸.

Y esa revolución llegó con el motín del día 20 de abril de 1851⁵⁹, instante en el cual después de la derrota sufrida por estos rebeldes liberales son encarcelados y uno de ellos que tiene que pasar una temporada en la Penitenciaría de Santiago, es Benjamín Vicuña Mackenna, pero como todo joven rebelde escapa de la prisión, sin dificultad alguna ya que no era la primera vez que se encontraba encarcelado y junto a José Miguel Carrera llegan a la ciudad de La Serena⁶⁰ para apoyar en las revueltas que se masifican en el país.

Todos estos intelectuales chilenos además se tienen un férreo pensamiento anti conservador, promulgan en sus publicaciones los idearios del ‘Progreso y Modernidad’, tan es así, que existe un diario que lleva el nombre de El Progreso (Santiago: 1842 - 1853), como se encuentra también El Ferrocarril (1855 – 1911) en los cuales se manifiesta claramente la necesidad de un cambio social y de este modo colocar al interior de la sociedad chilena la mirada del mundo moderno que se aproxima a pasos agigantados hacia Latinoamérica y Chile. Los intelectuales colocan claramente los límites que se deben tener al momento de decidir por el cambio a la civilización, lo que queda de manifiesto en un artículo del periódico El Ferrocarril, en el cual se manifiesta la necesidad de generar un orden social, para que el progreso y la modernidad puedan cumplir su función a cabalidad, lo que posteriormente Vicuña Mackenna lo lograría al instante de plantear la necesidad de la creación de un orden social basado en el orden y segregación al interior de la ciudad.

“Mirando el progreso en su faz material, o sea el aumento de la riqueza i el desarrollo de la industria, reclama como una necesaria todavía la condición de la seguridad de los derechos. De aquí es que acaso no hai una ciencia que haga más guerra a la guerra, que la economía política. Esta

⁵⁸ Editorial, “El partido que gobierna, i su nombre”, *El Amigo del Pueblo*, 2 de Abril de 1850.

⁵⁹ Para mayor información véase: Sergio Grez Toso, *De la regeneración del pueblo a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810 – 1890*. (Santiago: DIBAM, Ediciones RIL, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1997); José Victorino Lastarria, *Diario Político. 1849 – 1852*. (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1968); Luis Alberto Romero, *La Sociedad de la Igualdad. Los artesanos de Santiago de Chile y sus primeras experiencias políticas, 1820 – 1851*. (Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, 1978); Benjamín Vicuña Mackenna, *Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851. Una batalla en las calles de Santiago*. (Chile: Biblioteca del Centro Editorial, 1878).

⁶⁰ Para más información sobre el motín de La Serena véase en, Benjamín Vicuña Mackenna, “Historia del levantamiento i sitio de la Serena en 1851”. *La Asamblea Constituyente*, 2, 4 y 8 de Diciembre de 1858.

ciencia sabe mui bien que la consecuencia lójica de la inseguridad es la pobreza”⁶¹

Aunque los liberales del siglo XIX se presentaran como férreos críticos de la política y sociedad decimonónica –realizando diferentes manifestaciones públicas las que provocan gran conmoción al interior de la sociedad- al final todos estos conflictos con los conservadores solo sería una fachada para alcanzar el tan ansiado poder político, el cual lo obtienen en las elecciones presidenciales de 1871 siendo triunfador Federico Errázuriz Zañartu, aunque se puede rebatir esta idea, indicando la existencia de parlamentarios liberales, los cuales legislaban y promovían sus ideas al interior de los salones del parlamento, pero claramente no estaban satisfechos con el poder alcanzado y existía la necesidad de alcanzar el simbolismo máximo del poder republicano y este es la figura del presidente de la República.

Como ha sido descrito anteriormente, la política chilena fue el centro de disputa de la elite, afectando a la sociedad por completo, gracias a los conflictos llevados al extremo, como lo fue la revolución de 1851 que tuvo diferentes focos a lo largo del país. Estas disputas tenían como objetivo principal mantener u obtener el poder político y que por parte de los liberales es visto como una necesidad para llevar a cabo sus planes de mejoras a la sociedad, principalmente a las clases populares, quienes se encontraban en un aletargado estado barbárico debido a las condiciones de materiales deplorables en las que vivían, pero esta sanidad llegaría más adelante, cuando se implementen las medidas del futuro intendente Benjamín Vicuña Mackenna, quien dejara tras un muro imaginario a las clases populares e insalubres y así construir la ciudad majestuosa que tanto deseo.

⁶¹ Editorial “Progreso e Inseguridad”, El Ferrocarril. 26 de enero de 1856.

VICUÑA MACKENNA Y EL VIAJE HACIA EL VIEJO MUNDO

Como ha sido descrito en las palabras anteriormente señaladas, el clima al interior de la sociedad chilena era bastante tenso, más aún después de la explosión revolucionaria en la que se vio envuelto el país. Sin embargo quiero rescatar la figura del joven –al momento de la revolución de 1851- Benjamín Vicuña Mackenna, quien desde muy temprana edad se interesó en la vida política nacional, debido a que tenía a cuestas un pasado familiar ligado a la política, como ha sido detallado en la más completa biografía de Benjamín Vicuña Mackenna, escrita por Ricardo Donoso, “Vicuña Mackenna”, hay que tener en consideración que en los genes de Benjamín está presente la simpatía por la política y la vida pública, ya que sus antepasados tenían una participación crucial en los temas independentistas y su padre pertenece a grupos que defienden los pensamientos liberales al interior del parlamento, postulados que serían utilizados en la creación de un nuevo Estado liberal y así eliminar las características portaleanas que tenía el Estado durante el siglo XIX.

Todo este pasado político toma relevancia para Benjamín a muy temprana edad, ya que desde muy joven se dedica a escribir y a recopilar en sus libretas informaciones sobre los sucesos más importantes al interior de la sociedad nacional. Debido a este interés por la sociedad chilena, ingresa a estudiar a la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, donde expresa claramente en su tesis para optar al título de grado de Licenciado en Leyes⁶², la realidad carcelaria para el siglo XIX, aunque visto, evidentemente, desde una perspectiva elitista, sin duda los resultados de estos planteamientos son utilizados como base de un sistema carcelario refinado, tanto en la composición de los funcionarios, como en la estructura arquitectónica de las cárceles. Este paso por la academia es aprovechado por Benjamín, ya que desarrolla su visión sobre la composición y el desarrollo de los procesos al interior de la sociedad, permitiéndole de este modo crear una visión crítica a la sociedad decimonónica, la cual verá la luz pública en los variados artículos publicados en diferentes periódicos de carácter liberal santiaguinos.

⁶² Benjamín Vicuña Mackenna, “Memoria sobre el sistema penitenciario en jeneral i su mejor aplicación en Chile”, (leída en el acto de rendir su examen de Licenciado en Leyes i Ciencias Políticas el 22 de mayo de 1857). Para interiorizarse más sobre los planteamientos sobre el sistema carcelario en Chile, véase en: Marco Antonio León, *Sistema Carcelario en Chile. Visiones, realidades y proyectos 1816 - 1916*. (Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1996).

Para el año 1850, Benjamín ya era un joven “mozo entusiasta y vehemente, el amigo íntimo de Santiago Arcos y Francisco Bilbao”⁶³ perteneciendo a la Sociedad de la Igualdad activamente y desde allí deja en evidencia su espíritu revolucionario –para la época- el cual es conocido a través de una gran cantidad de escritos y publicaciones, estableciendo las críticas hacia el partido conservador, realizando comparaciones entre ‘el buen y mal camino’ y evidentemente para Vicuña Mackenna el buen camino era acompañar al General Cruz en todas sus acciones en contra del gobierno conservador y lo malo se encarna en la figura del presidente Montt, quien es completamente respaldado por el Partido Conservador, debido a esta situación Benjamín nos dice que:

“El candidato del partido conservador no necesitará ser propuesto a los hermanos de las provincias: antes de ser propuesto estaba ya aceptado, estaba en la conciencia i en el pensamiento de todos, como podía traslucirse por la prensa misma de los amigos de don Ramon Errázuriz proclamado por los progresistas”⁶⁴.

La cita anterior corresponde a una crítica a la prensa de los conservadores, realizando un ataque directo hacia la línea editorial de El Mercurio, que protege plenamente las actuaciones del partido conservador. Por cierto, se debe tener en cuenta que esta no es la única crítica que realiza el joven Benjamín, pero las ejecuta siempre en un tono narrativo denunciante para manifestar las desigualdades existentes en el país, específicamente, las que se cometen en Santiago, sin embargo a diferencia de él, sus compañeros de la Sociedad de la Igualdad plasman en un tono duro sus críticas hacia la sociedad utilizando diferentes alternativas de difusión.

El pensamiento crítico y punzante del joven Benjamín lo lleva a ser uno de los intelectuales más influyentes, tanto en sus tiempos decimonónicos, como también en la actualidad, un reconocimiento que es desarrollado en diferentes publicaciones, las cuales reconocen su calidad como escritor, colocando énfasis en su gran habilidad para realizar análisis históricos y ver claramente los sucesos que pasaban al frente de sus ojos, como por

⁶³ Ricardo Donoso, *Vicuña Mackenna. Su vida, sus escritos y su tiempo 1831 - 1886*. (Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre, S.A, 1977), 21 – 22.

⁶⁴ Editorial, *La Tribuna*. 22 de Octubre de 1850.

ejemplo la descripción de los momentos previos a la revolución de 1851, la cual es plasmada en el “Diario de Benjamín Vicuña Mackenna desde el 28 de Octubre de 1850 hasta el 15 de Abril de 1851” publicado por la Revista Chilena de Historia y Geografía en 1911, texto que describe con gran detalle los sucesos previos a la explosión revolucionaria.

Como ya fue mencionando con anterioridad, la jornada del 20 de abril de 1851 fue un hito muy importante en la vida de los jóvenes liberales, más aún para el joven Benjamín, quien tras ser uno de los activistas de segunda línea – los principales oradores al interior de la Sociedad de la Igualdad eran S. Arcos y F. Bilbao- pasa a ser uno de los más importantes combatientes post jornada del 20 de abril, debido a que este levantamiento liberal no sólo fue en Santiago, sino que existieron diferentes focos que emergen en las diferentes ciudades de Chile. Para el día de la jornada revolucionaria santiaguina, el joven Benjamín es detenido conjuntamente con José Miguel Carrera quienes son llevados a la cárcel de Santiago, donde no se quedan quietos, debido a esta situación, estos revolucionarios escapan burlándose de la seguridad carcelaria;

“[...] vestido de mujer, en la noche del 4 de julio, e inmediatamente se dirigió a una hacienda vecina a Valparaíso, probablemente la de don José Miguel Carrera, su compañero de aventura, donde esperaron instrucciones de los dirigentes de las actividades revolucionarias”⁶⁵.

Esas instrucciones llegaron y estos revolucionarios se dirigieron hacia ciudad de La Serena, lugar en el cual Benjamín “siguió combatiendo a los “pelucones” hasta que su bando, el liberal, fue definitivamente derrotado. Tenía apenas 20 años de edad. Entonces partió al exilio”⁶⁶. Este es el instante en que comienza el periplo hacia a nuevas fronteras y a la apertura de nuevos conocimientos, los cuales generan aparentemente en la mentalidad de Benjamín un giro radical y son manifestados a la llegada de su viaje, plasmados en la publicación de ‘Páginas de mi diario, durante tres años de viaje 1853 – 1854 - 1855’, texto en el cual Benjamín declara la impresión que le provoca conocer nuevas fronteras, además de ser una gran inspiración en el pensamiento que está madurando a través de los mares

⁶⁵ Donoso, “Vicuña Mackenna”, 27.

⁶⁶ Sergio Grez Toso, “Benjamín Vicuña Mackenna: el más joven de los viejos”. The Clinic, <http://www.theclinic.cl/2009/07/16/benjamin-vicuna-mackenna-el-mas-joven-de-los-viejos/> (consultado el 12 de Noviembre de 2013).

extranjeros, en el cual se da cuenta que el mundo que está conociendo le expone delante de sus ojos la modernidad que solo había conocido a través de las lecturas de los libros provenientes desde el continente europeo, he aquí el instante en que se gestan idearios que serán trascendentales para la vida santiaguina, debido a que encuentra la materialización de los pensamientos que por tantos años había promulgado y no encontraba el espacio para llevarlos a cabo, este espacio sería la ciudad de Santiago, un cuadro a medio terminar, en el cual le impregna todo su pincel modernizador.

Benjamín a través de su viaje vive nuevas experiencias, las que le da una nueva perspectiva a sus conocimientos y comienza a pensar de qué forma los puede replicar en Santiago –le dedica a este tema un capítulo entero en su libro de viajes, para expresar los cambios que debían realizarse en la ciudad de Santiago- y uno de los puntos altos que encontró en su paso por Europa fue el de la capital francesa; “París es el daguerrotipo de la humanidad, el epítome de la historia, la base y la cúspide de la civilización moderna”⁶⁷, todo lo visto en las calles parisenses lo inspira a tal punto que investiga y copia algunas obras del Barón Haussmann⁶⁸, admirando el poder de mezclar e interrelacionar lo antiguo con lo moderno, realizando una apertura de la ciudad que era

“caracterizada por un trazado irregular [...] De este modo la ciudad comienza a aparecer como el epítome en el que la exhibición sobrepasa los estrechos límites de un recinto de exposiciones, para extender la ciudad como una totalidad. La nueva y monumental teatralidad de la ciudad, encendió la imaginación de las burguesías del mundo que vieron en París la encarnación del buen gusto, el arte y la cultura, la sofisticación y el modo de vida aristocrático y cortesano”⁶⁹.

Esto es lo que maravilla a Vicuña Mackenna de su periplo por Europa, la monumentalidad de las ciudades visitadas, aunque lo que le desagrada dentro de esta

⁶⁷ Benjamín Vicuña Mackenna, *Páginas de mi diario, durante tres años de viaje 1853 – 1854 – 1855*. (Santiago: Universidad de Chile, 1936), 282.

⁶⁸ Georges-Eugène Barón Haussmann. Funcionario público del Emperador Napoleón III, encargado de la más grande remodelación de la ciudad de París durante el siglo XIX. Esta obra sienta las bases de la modernización y el progreso en el mundo entero, por la calidad urbanística de dicha remodelación.

⁶⁹ René Martínez Lemoine, “Santiago, los planos de transformación. 1894-1929”. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, volumen IV, no. 10. (Abril 2007 [citado el 20 de Noviembre de 2013] Universidad Central de Chile): disponible en http://www.ucentral.cl/dup/pdf/10_santiago_planos.pdf

particular situación es la convivencia directa entre la pobreza y riqueza, pues los mendigos solicitaban limosna a la bajada de cada carruaje, algo que encontraba contradictorio, debido a que la ciudad mostraba una cara moderna en el exterior, pero al interior de esta, dejaba ver una profunda pobreza.

Pero al momento de hacer un balance de las nuevas experiencias vividas, lo que más le sorprende fueron las ciudades de Estados Unidos, las que provoca al interior del pensamiento de Benjamín Vicuña Mackenna una profunda admiración, “en esas ciudades modernas de la Unión Americana, nacidas con el siglo y con el progreso y refinamiento, es donde puede admirarse más de cerca el grado de perfección a que el materialismo puede presentarse para los goses del hombre [...] Aquí todo es fresco, mecánico, todo está a la mano, todo se mueve como reloj...”⁷⁰.

En los escritos de Benjamín que realiza durante su primer viaje a Europa, se puede realizar una comparación de las visiones que tuvo de cada lugar visitado, logrando comprobar que para él estaban completamente claras las fronteras del ‘Centro’ y la ‘Periferia’, ya que realiza alabanzas a todo el continente europeo y norteamericano, en cambio cuando escribe sobre ciudades latinoamericanas, en especial de las ciudades brasileñas –las cuales la mayoría de la población es descendiente africana- las describe como mal olientes, fangosas y completamente desagradables para el visitante,

“Pernambuco [...] a su estilo portugués han añadido los gustos, los modales y el barniz de África. Sus calles son estrechas y abiertas de fango negro y pestilente [...] Apenas pusimos el pie en tierra [Río de Janeiro] o más bien diré en la basura, porque tal debe llamarse el pavimento de todas las ciudades brasileras”⁷¹.

En cambio la descripción realizada de Nueva Orleans dista mucho de la cita predecesora, “Nueva Orleans ha dejado en mi memoria la impresión de la más bonita y simpática ciudad de la Unión Americana [...] no sé qué tiene esta capital de la Lusiana de semejante a la capital de la Francia en su alegría, en su actividad, en sus costumbres”⁷²,

⁷⁰ Vicuña Mackenna, “Páginas de mi diario”, 214.

⁷¹ Vicuña Mackenna, “Páginas de mi diario”, 298 y 308.

⁷² Vicuña Mackenna, “Páginas de mi diario”, 116.

también esta ciudad es uno de los centros industriales de Norteamérica, por lo tanto es un espacio que tiene constantemente inyecciones de dineros que permiten hermoear y remodelar la ciudad.

Estos ejemplos demuestran que para Benjamín la necesidad de salir del estatus de periferia se convertiría en uno de los centros del proyecto de remodelación e intervención que realizara al momento de asumir en la intendencia de Santiago años después. Resulta necesario recalcar que posteriormente a recorrer la Europa moderna, pasa por Brasil, el cual le genera rechazo, sobre todo las raíces africanas existentes en este país, debido a que ya ha naturalizado los conceptos del progreso europeo, por esto mismo entiende que

“La recepción y reformulación de determinados modelos europeos de intervención social por las clases dominantes de países «periféricos» cumpliría dos funciones básicas: por un lado, levantar toda una superestructura que legitimase su relación de clase poderosa local con el núcleo dominante internacional; y, por otro, ya en el orden interno, fortalecer su propia posición de poder al operar como instrumento de dominación y medio de distinción en relación con las clases o grupos subordinados”⁷³.

Lo que practicaría en la ciudad de Santiago, en el instante de crear a la ciudad segregada y dividida por un muro imaginario que será la división, del centro opulento y la periferia suburbana, que a la larga se convertirían uno de los hitos más importantes en su carrera intelectual, lo que será vastamente analizado en el capítulo siguiente.

Después de haber pasado tres años viajando por el mundo y haber conocido nuevas fronteras, llega el momento del fin y regresar a la patria querida y extrañada por Benjamín, este vuelve a Chile completamente renovado el 29 de Octubre de 1855 e inundado de ideas que las manifiesta como el mejor sabe hacer, en la publicación de artículos en diferentes periódicos y “a mediados de julio del 56 se echaron las bases de la Sociedad de Instrucción Primaria”⁷⁴. Benjamín Vicuña Mackenna sigue en la vida pública a través del fomento de la

⁷³ Cesar Leyton Robinson y Rafael Huertas. “Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecnoutopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875)”. *Dynamis: Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam* 32, no. 1(2012), 23.

⁷⁴ Donoso, “Vicuña Mackenna”, 67.

educación, uno de los puntales de la civilización, además continúa con el legado empezado durante la década de 1850, como por ejemplo, el Club de la Reforma y la Sociedad de la Igualdad (agrupaciones pertenecientes a la ideología liberal). Pero además, la instauración de la Sociedad de Instrucción Primaria⁷⁵, se puede observar como una estrategia política de los liberales, ya que el presidente para esa época era Manuel Montt, quien realiza una constante persecución política a los liberales que participaron en la Revolución de 1851 y no se realiza ninguna diferencia con Benjamín.

Pero Vicuña Mackenna desea manifestar sus ideas en un lugar donde pueda tener la población un alcance libre a sus escritos y manifestarse por completo, por esta razón funda su propio periódico La Asamblea Constituyente⁷⁶, en la cual expresa sus ideas modernizadoras que conoció y aprendió en su viaje por el occidente, aunque años antes, para ser más precisos en 1855 encontramos en el periódico El Ferrocarril artículos referentes a las ideas modernizadoras, al control de la sociedad acercándolo al ‘progreso social’ y a la ‘civilización de las sociedades’, quedando de manifiesto en la editorial de El Ferrocarril el interés por superar un estado aletargado que dejó la Independencia;

“[...] las sociedades modernas se distinguen por un espíritu inquieto de progreso [...] El porvenir, lo que está adelante, lo que queda de esperanza de los hombres, apenas es definible, i solamente la educación puede definirlo [...] a medida que la educación avanza i se jeneraliza, el sentimiento del progreso es mas fuerte, i el mejoramiento social mas rápido”⁷⁷.

Las ideas modernizadoras están presentes desde mediados del siglo XIX, aunque vistas desde la perspectiva de las noticias provenientes desde Europa, pero también es necesario mencionar que el afán por impartir educación de los sectores liberales puede tener una relación directa con lo mencionado en el texto con anterioridad, porque se habla

⁷⁵ La Sociedad de Instrucción Primaria fue *Creada en 1856 por un grupo de liberales preocupados por extender el sistema educacional a los estratos sociales más pobres e introducir nuevas metodologías de enseñanza, la Sociedad de Instrucción Primaria se convirtió con el tiempo en una importante institución que hasta hoy sostiene a decenas de escuelas en el país.* Visto el 26 de Noviembre de 2013. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-94750.html>. Para más información revisar Alberto Velázquez, *Reseña Histórica de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago. 1856 – 1873.* (Santiago, 1873).

⁷⁶ Publicado en Santiago por la Imprenta del País. Desde el 29 de Octubre de 1858, hasta el 8 de Diciembre de 1858. Postulando la idea revolucionaria de crear una Asamblea Constituyente y derrocar el sistema político de la época, por eso el nombre del periódico.

⁷⁷ Editorial. *El Ferrocarril.* 22 y 24 de Diciembre de 1855.

del fomento de la educación como un elemento utilizado por el progreso, el cual genera al interior de la población la superación de un estado bárbarico. Para Benjamín Vicuña Mackenna estos planteamientos son ampliamente conocidos, pero el instante de maduración de estas ideas será hasta después de su primer viaje a Europa y años más tarde, son planteados en su periódico, *La Asamblea Constituyente*:

“La humanidad marcha [...] La muerte la devora, pero apenas una jeneración sucumbe, la otra jeneración se presenta para cumplir el testamento de aquella [...] Todo es progreso, todo es transformación, todo es poder i vida en el ser de la humanidad”⁷⁸.

La modernidad y el progreso para Benjamín son un ítems que toman gran importancia en su modo de pensar, ver la vida y plantear sus ideas frente a los demás, lamentablemente los planteamientos enérgicos contra los conservadores del país lo llevan a una nueva estadía en la prisión –no sería la última vez que estaría al interior de la mazmorra- es detenido por pronunciarse en contra del gobierno conservador del presidente Montt, pero se debe tener en consideración que existen más individuos que plantean a través de la prensa que la modernización debe llegar urgentemente a la sociedad chilena y que el conservadurismo de Montt debe acabar, los cuales son perseguidos y encarcelados o deben pasar un tiempo en la clandestinidad, para no ser capturados y calladas sus voces de descontento. La prensa liberal, a pesar del inconveniente político continuó manifestando sus planteamientos referidos sobre la higiene y la salud pública; realiza comparaciones sobre el progreso versus la inseguridad y el emplazamiento de los individuos que habitan la ciudad, entre otros temas, a modo de ejemplo a continuación presento un extracto del artículo publicado en *La Asamblea Constituyente*, en el cual se realiza una crítica al comportamiento de la sociedad del siglo XIX.

“Las sociedades tienen que mirar, que ir siempre adelante. Si se detienen, la languidez i tras la languidez la muerte, las ganan. Así puede decirse, que es el instinto de su propia conservación, lo que las empuja. Sin embargo, hai quienes no comprenden o aparentan no comprender esta tendencia, esta necesidad de la sociedad i que tratando de atravesarse en su

⁷⁸ Editorial. *La Asamblea Constituyente*. 29 de Octubre de 1858.

camino, de embarazarlo. Temerarios! Por qué no estorbais al río que corra, al árbol que crezca, al ave que vuelve, al viento que sople!”⁷⁹.

Pero antes de que se materialicen estos pensamientos, el señor Vicuña Mackenna continua con su pluma revolucionaria, la cual le trae nuevos encarcelamientos y exilios a cuestas, estos acontecimientos son provechosos para Benjamín, ya que fomenta la producción investigativa de sucesos históricos chilenos, porque durante su periplo por Europa va recabando documentos relacionados a la historia de Chile, como también durante este nuevo exilio –durante la administración Montt- viaja hacia el Perú, lugar donde el intelectual continua investigando sobre Chile, específicamente es aquí donde se gesta el interés por el General Bernardo O’Higgins⁸⁰ y la aproximación hacia el ‘americanismo’, que será primordial en el resto de las obras que escriba.

El retorno al país le abre nuevas puertas en la vida política, obteniendo el cargo de Diputado por el Departamento de la Ligua entre los años 1864 – 1867, en el Departamento de Valdivia entre los años 1867 – 1870 y en el Departamento de Talca entre los años 1873 – 1876⁸¹, labor que cumple con gran entusiasmo, que también le permite realizar por tercera vez un viaje a Europa, en el cual viaja con la compañía de su esposa Victoria Subercaseaux, pero lo importante de este viaje no es la estadía en el continente europeo, sino que tiene trascendencia en la vida de Benjamín es que a la llegada a Chile es convocado por el presidente Federico Errázuriz Zañartu para hacerse cargo de la Intendencia de Santiago, cumpliendo un rol de ‘alcalde mayor’, transformándose esta proclamación en la oportunidad que tanto había deseado Benjamín para materializar el progreso, la modernización y la civilización de la sociedad decimonónica.

Como se pudo apreciar a lo largo de este capítulo, la política liberal chilena avanzó durante el siglo XIX utilizando como referente al viejo mundo, Europa, la cual y gracias a

⁷⁹ J. Arteaga Alemparte, “El principio de autoridad i la lei del progreso”. *La Asamblea Constituyente*. 13 de Noviembre de 1858.

⁸⁰ Para la vida en Perú de Benjamín Vicuña Mackenna, véase, José Luis Rénique, “Benjamín Vicuña Mackenna: exilio, historia y nación”. en Carmen Mc Evoy y Ana María Stuvén, *La Republica Peregrina: hombres de armas y letras en América del Sur, 1800 – 1884*. (Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos. 2007); Benjamín Vicuña Mackenna, *El Ostracismo del jeneral D. Bernardo O’Higgins*, (Valparaíso: Imprenta i Librería del Mercurio de Santos Tornero, 1860).

⁸¹ Benjamín Vicuña Mackenna, *Discursos Parlamentarios. tomo I – II*. (Santiago: Universidad de Chile, 1939).

los viajes realizados a dicho continente pueden conocer y aprender las bases de la modernización, el progreso y el positivismo, el cual genera conflictos al interior de la política conservadora chilena, pero avanzado el siglo XIX será una política completamente aceptada al interior de la elite nacional. Por cierto, los conflictos políticos entre los bandos liberales y conservadores, a mi apreciación y como resultado de esta primera parte de la investigación, me demuestran que, existe una intención por generar un conflicto político, para así obtener el tan ansiado poder del Estado, ya que en ningún momento se preocupan (ambos bandos) del rumbo del país y en el ámbito económico continúan recaudando dinero para su propio beneficio, aumentando de este modo la desigualdad al interior del país.

Para el segundo capítulo será demostrado a través de las fuentes documentales como también a través de las obras arquitectónicas y urbanísticas la materialización de las ideas modernizadoras impulsadas por el flamante Intendente Benjamín Vicuña Mackenna a la ciudad de Santiago, quien derrocha todo su talento en el “hermoseamiento” y “modernización” de la capital de Chile, y que durante el transcurso de la obras se materializan las ideas de segregación y división de la población capitalina.

CAPÍTULO 2

NUEVO ORDEN

CIUDAD, ARQUITECTURA, HIGIENISMO Y CONTROL SOCIAL

“La ciudad [...] se vive en los barrios y en las casas que a ellos pertenecen, ahí se muestra la ciudad verdadera, la ciudad segregada”
ENZO FALLETO

Para este segundo capítulo profundizaremos los temas que quedaron pendientes en la sección anterior, los cuales están directamente relacionados con el eje principal de la investigación, uno de ellos corresponde a la interrelación entre modernización y la intervención de la ciudad, ambos conceptos dan como resultado alcanzar el tan ansiado estado civilizado de la población, al cual solo le corresponde al sector más acomodado de la sociedad, lo que ha sido mencionado por diferentes autores, por ejemplo D. F. Sarmiento, A. Rama, J. L. Romero, A. de Ramón, B. Vicuña Mackenna entre otros intelectuales de renombre, para ellos la ciudad es el punto neurálgico que el poder político utiliza para ejercer la dominación y la segregación de la población, debido a esta situación la civilización se transforma en el centro de las políticas del siglo XIX en Santiago y es ahí donde comienza el periplo que modifica el sentido de moral de la población *opulenta y cristiana*⁸².

El fenómeno de la modernización es analizado por variadas corrientes de las Ciencias Sociales, para el caso de esta investigación, utilizaremos la teoría correspondiente al Positivismo Científico, colocando énfasis en el higienismo⁸³, ya que a mi parecer este tipo de pensamiento biológico se acomoda a lo implementado durante la década de 1870 en la ciudad de Santiago por el intendente Benjamín Vicuña Mackenna, debido a que en la

⁸² Los conceptos de *opulenta y cristiana* para esta investigación son obtenidos desde los escritos de Benjamín Vicuña Mackenna, quien los utiliza constantemente para avalar la remodelación de la ciudad de Santiago, durante el periodo en que estuvo a cargo de la intendencia de dicha ciudad.

⁸³ El positivismo científico es un paradigma proveniente desde Europa. Su fundamento teórico se basa en postulados tanto de las ciencias sociales, como de las exactas. La teoría de la evolución y la develación del origen de las especies (Darwin, 1858) es el pilar epistemológico en la idea de un progreso que necesariamente incluye una proyección positiva en el camino de evoluciones que jamás se cortan. Ciencia, orden, progreso y civilización son los términos que promueven los ilustrados en materia de positivismo científico, ciencia que va a modelar todas las áreas de proyección de la elite al interior de los gobiernos liberales, la segunda mitad del siglo XIX, en el Chile del ocaso decimonónico.

intervención a dicha ciudad, se puede apreciar la utilización de temáticas biológicas para implementar la fragmentación de la población al interior de la ciudad santiaguina.

Esta teoría toma fuerza hacia principios del siglo XIX en Europa y alcanza gran aceptación al interior de los sectores altos de la sociedad del viejo mundo y la chilena no es ajena a esta situación, gracias a los constantes viajes de la población adinerada (mencionados con anterioridad), estos individuos tienen la posibilidad adquirir libros y recorrer las nuevas fronteras, permitiéndoles empaparse de estas nuevas tendencias y evidentemente las adoptan para ser practicadas en Chile. Pero también existe otro factor que “promueve el cambio de las costumbres [...] fue la inmigración extranjera [...] los nuevos inmigrantes eran técnicos y especialistas, a veces contratados por el gobierno, a veces por particulares, que venían a cumplir tareas específicas y que se quedaban en el país”⁸⁴.

Uno de los ejes del positivismo que influye en la población letrada chilena, corresponde a la superación del estado bárbarico y alcanzar el estado civilizado, debido a esto, las élites chilenas reconocen al interior de la sociedad el retraso acontecido gracias a la tardanza de la superación de las instituciones y estructuras sociales coloniales que aunque se haya obtenido la independencia en el papel del reino español, se mantenía omnipresente en variadas situaciones, como por ejemplo, el emplazamiento de la ciudad, debido a esta situación, Chile esta:

“Con la vista puesta en Europa, las élites latinoamericanas apostaron por una modernidad «post-hispana» [...] dejando atrás la barbarie representada por la colonia [...] el positivismo francés aparece como una de las corrientes de pensamiento más influyentes en la constitución y desarrollo del mencionado proyecto político”⁸⁵.

Este proyecto político permite cuestionar lo anterior y realizar una revisión hacia las instituciones políticas, sociales y económicas, de este modo alcanzar la separación definitiva con el pasado español, lo que corresponde al despoje de los diferentes

⁸⁴ Armando de Ramón, *Santiago de Chile (1541 – 1991) historia de una sociedad urbana*, (Santiago: Catalonia, 2007), 137.

⁸⁵ Leyton y Huertas. “Reforma urbana e higiene social”, 23.

componentes hispanos, que están reflejados físicamente en la arquitectura y diseño de la ciudad que ha heredado del sistema hispánico⁸⁶, los que se pueden apreciar principalmente, en el emplazamiento de las viviendas y las calles cerradas, obteniendo de este modo un estilo de laberintos, creados por los diversos conventos y seminarios de la iglesia católica⁸⁷, como también debido a la existencia de los “edificios públicos i particulares”⁸⁸. El problema de la espacialidad en la ciudad de Santiago y específicamente en el centro de la urbe, fue pensada por las autoridades anteriores a Benjamín, pero estos proyectos no alcanzaron el éxito esperado debido al poco presupuesto desplegado para las obras, como también no logran con éxito la ruptura con el sistema español, lo que si forjaría el intendente Vicuña Mackenna. El antecesor de Benjamín, José Miguel de la Barra⁸⁹ – intendente desde 1841 hasta 1849- realiza un proyecto de intervención a la ciudad,

“[...] En este sentido, ya a mediados del siglo XIX comenzó a plantearse la necesidad de llevar a cabo una remodelación completa de la ciudad, con el objetivo de ordenar su planta y trazado. Uno de los primeros intentos sistemáticos que se pretendieron desarrollar en Santiago, para abordar el ordenamiento las actividades y funciones urbanas, fue llevado a cabo por el intendente José Miguel de la Barra, entre 1843 y 1849”⁹⁰.

El deseo por modernizar o hacer más amena la ciudad por parte del intendente De la Barra tiene su origen en las ciudades europeas, que “según el mismo Barros Arana, De la Barra fue un “funcionario progresista que quería aplicar a Santiago los adelantos que él

⁸⁶ Para más información del emplazamiento de la ciudad de Santiago durante el siglo XVIII, véase en, Gabriel Guarda, *La ciudad chilena del siglo XVIII*, (Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 1968); Gabriel Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile*, (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1978).

⁸⁷ Benjamín Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago. Notas e indicaciones*, (Santiago: Imprenta de la librería de El Mercurio, 1872), 70 - 74.

⁸⁸ Benjamín Vicuña Mackenna, “Breves indicaciones, Calles tapadas – Calles i barrios nuevos”, *El Ferrocarril*, 23 de Abril de 1872.

⁸⁹ Para mayor información sobre la labor como intendente de José Miguel de la Barra, véase en: Rodrigo Hidalgo Dattwyler y Rafael Sánchez Acuña. “La Ciudad Con Ojos De Autoridad. El Plan De Reforma De Santiago Del Intendente José Miguel De La Barra 1843-1849”. *Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales*. Vol. X, no. 218 (31), (Ago. 1, 2006 [citado el 15 de diciembre 2013] Universidad de Barcelona): disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-31.htm> ; Alberto Gurovich W. “Conflictos y negociaciones: La Planificación Urbana en el desarrollo del Gran Santiago”. *Revista de Urbanismo* no. 2 (Marzo 2000): 1-39.

⁹⁰ Rodrigo Hidalgo Dattwyler y Pablo Camus Gayán, “La difusión de las ideas urbanísticas modernas en Chile: Desde la transformación de ciudades a la ciudad lineal”, en *Historias Urbanas. Homenaje a Armando de Ramón*, ed. Jaime Valenzuela Márquez (Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007), 246.

mismo había observado en las importantes ciudades de Europa”⁹¹, pero esta situación no se concreta debido a la falta de presupuesto, sólo se realizan trabajos que no son del todo modernizadores, pero que sientan las bases para la gran transformación de la urbe santiaguina.

La idea de modernidad ingresa a la palestra en Latinoamérica gracias a que autores como Domingo Faustino Sarmiento, plantean la necesidad de abandonar el estado aletargado y barbárico con el cual han quedado las sociedades latinoamericanas post-independencia. En el *Facundo* (Sarmiento, 1845) realiza una comparación entre el campo y la ciudad Argentina, comparación que le permite avalar la superación de la barbarie gracias a la pérdida del miedo a nuevas experiencias, como también da las razones del por qué es necesaria la llegada del progreso a las naciones latinoamericanas, especialmente a la Argentina, lo que queda evidenciado en sus palabras:

“[...] las ideas fecundas, el progreso, triunfen al fin de las tradiciones envejecidas, de los hábitos ignorantes y de las preocupaciones estacionarias. No se renuncia porque en un pueblo haya millares de hombres candorosos que toman el bien por el mal [...] No se renuncia porque los demás pueblos americanos no puedan prestarnos su ayuda; porque los gobiernos no ven de lejos sino el brillo del poder organizado, y no distinguen, en la obscuridad humilde y desamparada de las revoluciones, los elementos que están forcejeando por desenvolverse”⁹².

Sarmiento plantea la necesidad de avanzar hacia el progreso, dejando atrás las inseguridades, pero también existe otro factor que condiciona el progreso en el *Facundo*, refiriéndose a que “[...] el progreso está sofocado, porque no puede haber progreso sin la posesión permanente del suelo, sin la ciudad, que es la que desenvuelve la capacidad industrial del hombre, y le permite extender sus adquisiciones”⁹³, el hito de la ciudad en Argentina aún no se conformaba plenamente, pero era necesaria que surgiera con majestuosidad para lograr el progreso. El camino para llegar al progreso era a través de la

⁹¹ Hidalgo y Camus, “La difusión de las ideas urbanísticas”, 246.

⁹² Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo*, (Buenos Aires: Editorial Jackson de Ediciones Selectas, 1947), 10 – 11.

⁹³ Sarmiento, “Facundo”, 34.

propiedad, la adquisición del suelo en el cual se construya una ciudad que permita ver el nacimiento de la sociedad civilizada, lo que es logrado hacia 1828 sólo en Buenos Aires, “todos los europeos que arriban, creían hallarse en Europa, en los salones de París; nada faltaba, ni aun la petulancia francesa, que se dejaba notar entonces en el elegante de Buenos Aires”⁹⁴, pero el resto de las ciudades argentinas se encuentran bajo la sombra de los hacendados, quienes favorecen el estado bárbarico de la población, situación que se puede apreciar de igual forma en el campo chileno.

Pero, por qué se hace énfasis en los postulados de Sarmiento, la respuesta es simple, debido a que Benjamín Vicuña Mackenna lee constantemente a Sarmiento en la prensa chilena, además de compartir sus ideas en las reuniones sociales y laborales del siglo decimonónico, siendo este una influencia en los pensamientos y la concepción del *Otro* en Benjamín Vicuña Mackenna. Para Sarmiento la construcción del *Otro* está relacionado directamente con la civilización, ya que “el saber docto por excelencia, el de la ciencia y las teorías sociales, es, en efecto, para Sarmiento el saber europeo”⁹⁵, quedando claramente esta situación al momento en que Sarmiento plantea que “Nuestro Oriente es la Europa, y si alguna luz brilla más allá, nuestros ojos no están preparados para recibirla, sino a través del prisma europeo”⁹⁶, Europa se convierte de este modo, en el centro del pensamiento y en la aspiración de la construcción del *Otro*, es el espejo en el cual las sociedades latinoamericanas deberían mirarse e imitar todo lo que profesa la sociedad europea.

La necesidad de Sarmiento en la creación del *Otro*, radica en que “la fragmentación interna deshacía el proyecto de consolidación del sujeto nacional, casi siempre imaginado sobre el calco de modelos extranjeros”⁹⁷, la cual era encontrada en los viajes por Europa y Norteamérica, situación que vive Vicuña Mackenna, quien en los reiterativos viajes hacia el continente europeo y norteamericano, ve que la autoridad para impartir el modelo civilizador está presente en las tierras lejanas, como también trae consigo las ideas que

⁹⁴ Sarmiento, “Facundo”, 148.

⁹⁵ Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo editores, “El orientalismo y la idea del despotismo en el Facundo”, en Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo editores, *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*, (Argentina: Ariel Editores, 1997), 87.

⁹⁶ Domingo Faustino Sarmiento, *Viajes*, (Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1981), 239. Citado en Altamirano y Sarlo, “El orientalismo y la idea del despotismo en el Facundo”, 87.

⁹⁷ Julio Ramos, “Saber del Otro: Escritura y Oralidad en el Facundo de D. F. Sarmiento”, *Revista Iberoamericana*, Vol. LIV, no. 143, (Abril-Junio, 1988. [citado el 6 de Enero de 2014]): disponible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4473/4640>, 551.

maduraría posteriormente para ser utilizadas en la remodelación de la ciudad, además de dejar plasmadas estas ideas en sus libros y publicaciones en los periódicos santiaguinos. Europa siempre ha sido vista como la cuna de la civilización, pero además es la cuna de la segregación, lo que es plasmado por Edward Said, en el *Orientalismo*, haciendo un análisis de la historia de los modos de colonización europea hacia oriente, analizando así las concepciones creadas en Europa para avalar las sistemáticas invasiones a otros territorios, “Oriente ha servido para que Europa (u Occidente) se defina en contraposición a su imagen, su idea, su personalidad y su experiencia”⁹⁸, creando de este modo la diferenciación y la creación de la concepción del *Otro*. Para Benjamín Vicuña Mackenna, la idea del *Otro* se refleja claramente en el instante de asumir en la intendencia, al momento de pronunciar su discurso en el cual se pronuncia para crear una ciudad opulenta y cristiana, para de este modo diferenciarse del *aduar africano*, como denominada a La Chimba.

El fenómeno de la creación del *Otro*, es entendida como un sistema de división de los sectores de la población, para el caso de Chile, serían las elites oligárquicas y los sectores populares, porque “la sociedad urbana latinoamericana opera dentro de los modelos más colectivizados, sus mitos opositores del poder pasan a través de la configuración de grupos”⁹⁹, estos grupos del que ostentan el poder son las elites sobre los sectores populares, al instante de crear una segregación e intervención al interior de la ciudad, por consiguiente,

“Para él [D. F. Sarmiento en el *Facundo*, 1845] la ciudad era el único receptáculo posible de las fuentes culturales europeas [...] a partir de las cuales construir una sociedad civilizada. Para lograrlo las ciudades debían someter el vasto territorio salvaje en donde se encontraban asentadas, imponiéndole sus normas”¹⁰⁰.

Como ya fue mencionado con anterioridad, el fenómeno de la modernización tiene origen en Chile al interior de las reuniones sociales, las que son realizadas dentro de los

⁹⁸ Edward W. Said, *Orientalismo*, (Madrid: Editorial Debate, 2002), 20.

⁹⁹ Ángel Rama, *La Ciudad Letrada*, (Chile: Tajarar Editores Ltda., 2004), 106.

¹⁰⁰ Ángel Rama, “La Ciudad Letrada”, 51.

salones¹⁰¹ de la oligarquía chilena, los que tienen una amplia aceptación y fascinación por parte de la elite nacional. Estos pensamientos van madurando día a día, los cuales se pueden encontrar con mayor frecuencia al interior de la prensa nacional a partir de la década de 1850, coincidiendo con la existencia de una mayor oportunidad por parte de la oligarquía nacional de viajar al extranjero, como la existencia de la difusión de las ideas modernizadoras a través de la sistemática llegada de inmigrantes europeos a Chile, los cuales se instalan directamente en el puerto de Valparaíso y desde allí comienzan a divulgar a través de las reuniones sociales, como también favorece la inversión e intervención de la ciudad.

“Valparaíso hacia mediados de la década de 1850 y durante el decenio siguiente, vivió una intensa fase de inversiones privadas y públicas. Plataforma idónea para el despliegue de todo tipo de negocios [debido a esto] un porcentaje sustancial de los integrantes de la élite porteña, mantuvo su primera residencia en alguna de la zonas planas que la ciudad disponía”¹⁰².

Estas inversiones se ven reflejadas en el asentamiento de las viviendas de la elite porteña, quienes promueven el establecimiento de estas en la planicie de la ciudad porteña, en la cual se realizan diferentes mejoras al radio urbano, aunque de todos modos no descuidaron la construcción de viviendas pertenecientes a la elite al interior de algunos cerros. Pero Valparaíso, una ciudad plenamente mercantil ofrece a los ojos de D. F. Sarmiento el rostro gris de las calles por las cuales se gestan negocios millonarios,

“Valparaíso, en fin, tan diferente física y moralmente de las regulares y monótonas ciudades americanas, cortadas todas en ángulos rectos por las calles paralelas que en encontrados sentidos la cruzan, es la Europa acabada de desembarcar y botada en desorden en la playa, es una burla hecha a la

¹⁰¹ Manuel Vicuña, *Tertulias y Salones: Representaciones colectivas en escenarios íntimos*, 15 – 34, en Vicuña, “El París Americano”; Manuel Vicuña, *Salones y Salonnières*, 65 – 108, en Vicuña, “La belle époque”.

¹⁰² Gonzalo Cáceres Quiero, Francisco Sabatini Downey “Suburbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: Hipótesis sobre la formación histórica del gran Valparaíso”, en *Historias Urbanas. Homenaje a Armando de Ramón*, ed. Jaime Valenzuela Márquez (Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007): 105 y 107.

profusión de tierras del continente; es una parodia que remeda el exceso de población de otros países; es la miseria con los atavíos de la opulencia”¹⁰³.

La modernidad no sólo llega a las calles santiaguinas, lo que se aprecia en la transformación de Valparaíso, mencionado anteriormente, sino que la modernidad avanza a través de los rieles del ferrocarril, el que puede ser catalogado como el transporte de la modernización, debido a que la construcción dirigida hacia el sur de Chile republicano se ejecuta de manera paulatina, contagiando a las ciudades del espíritu modernizador y progresista, tal cual como se observa en la ciudad de Curicó –a modo de ejemplo- gracias a la llegada del ferrocarril, alza de inmediato las voces de las autoridades y representantes de Curicó, colocando en la palestra al interior de los salones del parlamento la necesidad de dejar de ser la capital de la provincia de Colchagua y pasar a ser por si sola una provincia.

“Desde años atrás el departamento de Curicó aspira a convertirse en provincia. Los que tenemos el honor de representarlo hemos recibido oficios de la Municipalidad para activar de pronto despacho de este proyecto [...] La Cámara sabe también que estando para continuarse el ferrocarril del Sur, pronto vendrá a ser *Curicó el remate i centro principal de los intereses de las provincias del mediodía del país* [...] No olvide la Cámara que se trata de un pueblo enérgico, culto i entusiasta por su progreso, del que decía un espiritual escritor <<*los Curicanos son los franceses de Colchagua.*>>”¹⁰⁴.

Al instante de realizar la auto-denominación de ser los *franceses de Colchagua*, no cabe duda la presencia de la expansión por todo el Chile republicano de las ideas del progreso y modernización, con bases en Europa y específicamente en París, quedando explícito en la cita anterior, pues gracias a la llegada del ferrocarril, las autoridades curicanas pretenden ser el centro del comercio nacional, generando vínculos con otras provincias y alcanzar a ser una de las provincias más influyentes a nivel económico de Chile. En poco tiempo, la urgencia a la discusión del proyecto de ley obtuvo los frutos

¹⁰³ Domingo Faustino Sarmiento, *CHILE. Descripciones-Viajes-Episodios-Costumbres*, (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961), 46.

¹⁰⁴ Discurso pronunciado por el señor Vergara Albano, Diputado por la ciudad de Curicó. Cámara de Diputados. Sesión 11^a ordinaria en 10 de julio de 1865. [Énfasis añadido].

esperados y en la sesión del 20 de julio de 1865, en la Cámara de Diputados, se da por aprobado el proyecto de ley:

“Art. 1. ° Créase una nueva provincia con el título de Curicó, cuyos límites serán los que tiene en la actualidad el departamento de este nombre”¹⁰⁵.

Con los ejemplos anteriores, podemos apreciar que el sentido y las ansias de modernidad están presentes a lo largo del país y no es exclusivo de Santiago, emergiendo de este modo un sentimiento civilizador, que permitió a la elite expandir sus conocimientos por el resto de las ciudades de Chile.

Gracias a lo planteado anteriormente, las ideas modernizadoras avanzan a través del transporte ferroviario, pero el grueso de los pensamientos de la elite chilena se expresan en las páginas de la prensa santiaguina, planteando por ejemplo que es necesario mantener el ritmo del progreso y ser ejemplo de la América del Sur en la ejecución del proyecto modernizador para lograr la superación del estado bárbarico, que ha dejado el pasado español y en relación a esto se publica en el diario El Ferrocarril un artículo llamado *Salud Publica*, en el que se plantea la necesidad de seguir el camino de las naciones “civilizadas”.

“En los tiempos que atravesamos, en que todo conspira al desarrollo i progreso de los pueblos; en que cada nacion se hace la emula de las demas que forman el gran cuerpo social para activar i acelerar la marcha de nuevas i provechosas instituciones; en que el espíritu reformador, en fin, apoderándose de todos los ánimos, tiene en expectativa al mundo entero [...] Chile, que animado tambien por el espíritu de la reforma, i la merced a una paz sólida, ha podido sobrepajar a las demas republicas de Sud América, i aproximarse en sus adelantos al grado de cultura a han podido arribar las naciones mas aventajadas i que cuentan siglos de existencia; que luchando a brazo partido con los hábitos i preocupaciones inveteradas que nos legara el

¹⁰⁵ “Proyecto de lei”, Sesión 14^a ordinaria en 20 de julio de 1865.

coloniaje, ha podido difundir la ciencia i demas conocimientos útiles a toda una nueva jeneracion”¹⁰⁶.

Las elites chilenas se sienten con la obligación de ser las abanderadas de la modernización y civilización tanto en Chile como en el resto de América Latina, planteando la necesidad imperiosa de realizar una limpieza de las calles, específicamente de los individuos sucios y mal olientes que transitan por los lugares de la elite, por esta misma razón y después de haber conocido Europa y Estados Unidos, Vicuña Mackenna trae consigo las concepciones de *sano* e *insano*, implantando de este modo la intervención a la ciudad para limpiarla y dejar fuera lo insano, lo africano.

Estas medidas que serán expuestas a continuación tienen como eje principal la modernización de la ciudad a través de la segregación espacial y social, la cual genera al interior de la población santiaguina nuevas formas de sociabilización, las que giran en torno a la ciudad.

¹⁰⁶ Editorial, “Salud Pública.- Medidas que pudieran adoptarse para mejorarla”, *El Ferrocarril*, 11 de Abril de 1856.

¿SANTIAGO MODERNIZADO O SANTIAGO SEGREGADO?

Para el 22 de abril de 1872 Benjamín Vicuña Mackenna asume su cargo de intendente de la ciudad de Santiago, realizando un discurso en el cual da cuenta del proyecto que desea instaurar para remodelar la ciudad, inspirado en las majestuosas urbes europeas y norteamericanas que visitó con anterioridad. En dicho discurso realiza una crítica a lo ejecutado por las autoridades con anterioridad, pero también sitúa la mirada en el futuro de la ciudad, enfatizando en la necesidad de colocar a la ciudad de Santiago a la altura de las tendencias internacionales, teniendo el pleno apoyo por parte del Estado chileno, debido a que “el progreso local de Santiago es por irradiación el progreso de la república”¹⁰⁷, proyectando de este modo la conformación de una *ciudad letrada* como diría A. Rama, “la ciudad ideal, proyectarla antes de su existencia, conservándola más allá de su ejecución material, hacerla pervivir aun en pugna con las modificaciones sensibles que introduce sin cesar el hombre común”¹⁰⁸. La necesidad para Benjamín consistía en la perduración de la ciudad en el tiempo, dejando la huella del liberal que hace algún tiempo había sido mandado al exilio por pensar diferente y que durante sus viajes había adquirido los conocimientos para realizar una obra majestuosa, colocando en la práctica todas esas ideas revolucionarias de la década de 1850, que fueron silenciadas por las autoridades de la época.

Los viajes por Europa y Norteamérica le entregan al flamante intendente el aprendizaje necesario para realizar esta monumental obra y utilizando los principios del barón Haussmann (Prefecto de París), Benjamín copia la mayoría de las obras realizadas por el barón en la ciudad parisense, realizando de este modo un texto en el cual da cuenta a los diferentes poderes del Estado el proyecto a realizar. El nuevo intendente utiliza “el ejemplo del barón de Haussmann y de su impulso demoledor [que] alimentó la decisión de las nuevas burguesías que querían borrar el pasado, y algunas ciudades comenzaron a transformar su fisionomía”¹⁰⁹, realizando una *transformación de Santiago*, sin duda la más importante de todas. Transformar a Santiago, la coloca inmediatamente en el centro del

¹⁰⁷ Benjamín Vicuña Mackenna, “Breves indicaciones. Derechos de Santiago como capital”, *El Ferrocarril*, 23 de Abril de 1972.

¹⁰⁸ Ángel Rama, “La Ciudad Letrada”, 69.

¹⁰⁹ José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010), 249.

progreso y ser ejemplo de las capitales del mundo, llevando a cabo este proyecto gracias al buen pasar económico¹¹⁰ en el cual se encuentra la economía chilena hacia la década de 1870.

“S.E. el presidente de la república me ha asegurado privadamente, que, marchando el país como hasta hoy por los espaciosos senderos del progreso, del bienestar i de la paz, se propone coronar las empresas de adelanto a que ha prestado desde los primeros días de su administración un amparo tan decidido, con la celebración de una exposición nacional concebida i llevada a cabo en condiciones que nos permitan no solo invitar a los pueblos de Europa a enviarnos con sus artefactos, sus hombres especiales de ciencia i de observación, sus viajeros, sus colonos, sus capitalistas, sino que nos sea lícito a nosotros, como municipio invitar a nuestros hermanos de la América a hacerse respetar en este gran hogar americano por sus propios municipios. Preparemos en consecuencia, señores, nuestra bella capital para ese advenimiento. *Transformemos a Santiago en el París de América. He dicho*”¹¹¹.

La necesidad de cambiar el aspecto de la ciudad y que esté a la altura de las demás ciudades mercantiles mundiales, se transforma en una necesidad nacional, otorgándole por parte del presidente de la República, Federico Errázuriz Zañartu, toda la confianza para realizar una obra nunca antes vista para los ojos de la ciudadanía santiaguina, posibilitando de este modo que las inversiones extranjeras colocaran su mirada en la capital chilena, lo que atraería a las inversiones en un espacio de calma y belleza arquitectónica, en el cual existe un control de la sociedad plena (mediadas sanitarias), como también los lugares en donde las actividades económicas son realizadas sin inconveniente, “de acuerdo a este

¹¹⁰ Para la década de 1870 la economía chilena tiene una inyección en las arcas fiscales, gracias a la explotación del mineral de Caracoles. Para mayor información véase en Carmen Gloria Bravo Quezada, “Surgimiento de Caracoles y el Desarrollo General”, en *La Flor del Desierto. El mineral de Caracoles y su impacto en la economía chilena*, (Santiago: DIBAM, LOM, Centro de Investigaciones Barros Arana, 2000).

¹¹¹ Benjamín Vicuña Mackenna, “Breves indicaciones. Futura Reposición Nacional”, *El Ferrocarril*, 23 de Abril de 1972, [Énfasis añadido].

proyecto se buscaría implementar una serie de mejoras tildadas de “higiénicas y desarrollar algunas condiciones de embellecimiento a fin de borrar esa huella colonial”¹¹².

Las ciudades del siglo XIX latinoamericanas tienen por excelencia las ansias por ser reconocidas y estar a la altura de las capitales de Europa, debido a esta situación las “capitales y las ciudades que se enriquecían no querían la paz sino el torbellino de la actividad que engendraba la riqueza y que podía transformarse en ostensible lujo”¹¹³, la ostentación del lujo se aprecia en el proyecto del intendente Vicuña Mackenna al momento de postular la necesidad de la construcción de paseos públicos, reconstrucción del teatro y la reformulación del cerro Santa Lucía, como también la necesidad de terminar de ser una ciudad polvorienta e implementar medias al respecto, como es el caso de la instalación del pavimento, optando por la modalidad del adoquín para las calles principales y el macadam para las calles pequeñas, por ser los materiales más resistentes, en comparación a los demás utilizados durante el siglo XIX, en palabras del intendente postula que “era lo mismo que había sucedido en París, en Londres, en todas las capitales de Europa i especialmente a nuestras puertas, en Buenos Aires, donde estos propios días el adoquinado ha triunfado sobre todos los otros sistemas en las calles centrales”¹¹⁴. Vicuña Mackenna mantiene en todo momento la mirada en las principales ciudades del continente europeo, de este modo piensa y planea la ciudad, recalcando en todo momento que el progreso y la modernidad llegan a través del saneamiento de una ciudad desordenada a la cual es necesario colocar nuevos límites, para que de este modo la sociedad decimonónica alcanzara un estado civilizado.

Los nuevos límites del departamento de administración son pensados por el intendente, para crear nuevas demarcaciones que permitirían controlar el explosivo aumento de población que afecta a la capital, debido a lo anterior, Benjamín plantea la necesidad de “una nueva fijación de límites al departamento que administramos, al menos en sus relaciones con la policía, el ornato i la moralidad de la población”, esta fijación de

¹¹² Alfredo Palacios Roa, “La gran remodelación de Santiago de Chile bajo la Intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna (1872 – 1875), *Revista Electrónica. Diseño Urbano y Paisaje*”, Volumen VII, no. 20 (Agosto 2010), 8.

¹¹³ Romero, “Latinoamérica”, 249.

¹¹⁴ Benjamín Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago. Notas e indicaciones* (Santiago: Imprenta de la Librería de El Mercurio, Julio 1872), 100.

límites es una necesidad, según lo plantea Vicuña Mackenna, debido a que existe al interior de los barrios populares un desenfreno de la población que debe ser controlado, tanto urbanísticamente, como moralmente.

Por esta razón el intendente planea la realización de una de las obras más significativas de esta transformación de la ciudad, la que corresponde al Camino de Cintura, porque esta obra “define la ciudad estableciendo los límites propios de ésta [...] creando la *ciudad propia*, sujeta a los cargos i beneficios del municipio, i a los *suburbios*, para los cuales debe existir un régimen aparte, menos oneroso i menos activo. Establece alrededor de los centros poblados una especie de cordón sanitario”¹¹⁵, la división de la ciudad a través del cordón sanitario tendría diversos mecanismos para segregar y dividir, que son realizados “por medio de plantaciones, contra las influencias pestilenciales de los arrabales, y [además] descargar a los barrios centrales del exceso de tráfico, creando, al mismo tiempo, alrededor de la ciudad diversos paseos circulares”¹¹⁶, por esta razón, la obra del Camino de Cintura se transformaría en una de las más fáciles para el intendente, ya que existe una interrelación con la obra de la canalización del Mapocho, la que le otorgaría el límite norte de la ciudad propia. Aunque no estaría fuera de la controversia santiaguina porque en periódico El Ferrocarril se publican diferentes peticiones, como por ejemplo de ampliar las dimensiones del Camino de Cintura:

“Hemos oído decir que [...] las localidades que ha de abarcar el indicado camino, predomina la idea de llevarlo en el lado norte de la ciudad por el cauce del río Mapocho. ¿Por qué i de qué nace esta idea? Nos hemos preguntado. Si el camino de cintura ha de ser lo que es en las grandes capitales, el muro de la ciudad, la nuestra quedaría demasiado estrecha [...] i segregándole una inmensa población que bajo muchos aspectos está llamada a figurar como uno de los puntos principales de la ciudad por la salubridad i bellezas en que abunda [...] Santiago, como capital aumenta en población de una manera que sorprende i así es preciso que su planta se calcule para contener, por lo ménos, un millón de habitantes [...] Rogamos al señor intendente medite seriamente la cuestión i haga de modo que el camino de

¹¹⁵ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 18 [énfasis del autor].

¹¹⁶ De Ramón “Santiago de Chile”, 146.

cintura en proyecto, atravesase por el norte detras del Cerro Blanco, si es posible, para unirse con la calle actual del cementerio [...] Esta es lo lójico, lo posible i lo racional”¹¹⁷.

La carta citada anteriormente da cuenta del acercamiento de la población letrada a los conceptos modernizantes y que las obras se transforma en un hito para la ciudadanía letrada y adinerada, ya que por lo que se puede inferir es que posiblemente el autor de la carta es uno de los individuos perjudicados por la construcción y delimitación del Camino de Cintura, por esta razón hace de manifiesto la necesidad de que la construcción se amplíe en sus límites y de este modo dejar más población al interior de la ciudad propia.

En todo momento el intendente Vicuña Mackenna tiene su mirada hacia la modernización de la ciudad y las obras ejecutadas bajo su administración tengan la calidad necesaria para estar a la vanguardia mundial, de hecho, “el audaz principio de la modernización de las ciudades fue la ruptura del casco antiguo, tanto para ensanchar sus calles como para establecer fáciles comunicaciones con las nuevas áreas edificadas”¹¹⁸, igualmente como lo realizo el barón en Paris, Benjamín realiza la ruptura con el casco antiguo que mantiene al pasado español en sus murallas y calles, esta ruptura con el pasado hispánico le permite avanzar hacia el progreso y la modernidad de la ciudad, debido a que durante los tres años que estuvo a la cabeza de la intendencia, realizo un millar de obras, las que hasta nuestros existen algunas obras que podemos apreciar en la ciudad, como también existen otras que sin darnos cuenta hemos naturalizado en nuestra visión y al momento de transitar por las calles de la ciudad de Santiago no nos damos cuenta de la importancia de la existencia de ellas, como por ejemplo, la canalización del Mapocho.

La canalización del Mapocho se transformaría a la larga en un gran negocio para la municipalidad de Santiago, debido a que se transforma una necesidad, ofreciéndole a la ciudad la incorporación “a la ciudad propia, formulando un solo cuerpo [...] Prolongar las calles laterales de la ciudad, uniéndolas con los aquellos barrios por puentes [...] Crear en el centro de la ciudad un hermoso paseo [...] Liberta la poblacion de todo peligro de inundacion [...] El malecon opuesto seria uno de los brazos del Camino de Cintura para

¹¹⁷ Anónimo, “Camino de Cintura”, *El Ferrocarril*, 25 de Mayo de 1872.

¹¹⁸ José Luis Romero, “Latinoamérica”, 275.

servir al tráfico activo i voluminoso de los barrios el oriente de ultra Mapocho”¹¹⁹, esta canalización del Mapocho se convertiría en el largo plazo una de las medidas importantes para fijar los límites de la ciudad, dejando en el interior a la ciudad propia y fuera de ella se encontrarían los suburbios infectos, el *aduar africano*, los cuales deben ser controlados con una serie de medidas de carácter higiénico, lo que será profundizado en la siguiente sección.

Uno de los aspectos que le da el carácter de social a la transformación de la ciudad, corresponde al *ensanche del agua potable*¹²⁰, esta medida ayudaría en el suministro del agua potable, tanto a los sectores oligarcas como a los sectores populares, el único inconveniente de esta obra, son los materiales necesarios para el sistema de alcantarillado, las cuales y en palabras del propio intendente las cañerías y herramientas deberían ser encargadas a Europa¹²¹. Uno de los puntos neurálgicos para esta red de alcantarillado es el cerro Santa Lucía, en el cual se colocaran estanques que permitan la recolección y distribución del agua, pero el cerro no solo sería solamente un punto de distribución de agua potable, sino que el cerro Santa Lucía se convertiría a la larga en el proyecto más importante para Benjamín Vicuña Mackenna, su opera prima e ícono de la transformación de Santiago, convirtiéndose este cerro para el intendente en el símbolo de la modernización, el progreso y de la ciudad opulenta y cristiana.

El cerro Santa Lucía antes de la transformación era un peñón rocoso sin sentido, que se convertía todas las noches en el nicho de individuos que se embriagaban en sus faldeos, los cuales eran un ‘peligro’ para los vecinos de la ciudad. Estas características se transforman en las motivaciones del intendente para intervenir el cerro, proponiendo una cadena de reformas, las cuales son ejecutadas con gran rapidez, quedando de manifiesto la necesidad por parte del intendente que el cerro Santa Lucía se transforme en el centro de la civilización, por esta razón y “a [tan] solo dos meses de asumir el cargo se iniciaron los trabajos, para que cuatro meses después se inaugurase oficialmente el Paseo del Santa Lucía; una verdadera joya artística al interior de la capital”¹²², pero esta rapidez en las

¹¹⁹ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 12 – 14.

¹²⁰ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 42 – 45.

¹²¹ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 44.

¹²² Palacios Roa, “La gran remodelación de Santiago de Chile”, 13.

obras, no estuvo exenta de incidentes, los cuales tienen que ver con el financiamiento de la obra, como por ejemplo los vecinos de la calle de Breton (actual calle Santa Lucía y que rodea al cerro del mismo nombre), quienes a través de comunicaciones por medio del periódico *El Ferrocarril* muestran su apoyo y aprecio a la majestuosa obra realizada, por esta misma razón se hacen entregas de donaciones para las terminaciones del paseo, como también se realiza un llamado entre los vecinos de la calle de Breton para rechazar la indemnización que es ofrecida por la municipalidad por los perjuicios producidos.

“En estos días hemos tenido ocasión de leer una nota del señor intendente dirigida al inspector de policía, con el objeto de arreglar los perjuicios a los vecinos de la calle de Breton, a consecuencia de los trabajos ejecutados en el grandioso paseo de Santa Lucía. Como hasta la fecha no hemos tenido noticia de que esos vecinos, a excepción de la familia del señor Hertz, hayan renunciado al pago de dichos perjuicios, hacemos un llamamiento, no a la generosidad de ese vecindario, sino a la justicia i lealtad con que en este caso es preciso proceder. Al efecto, nadie habrá tan incapaz que, al solo mirar los trabajos que allí se han efectuado i los que aun reatan por hacerse no comprenda que ese es el primer paseo, no solo de Santiago, sino de la América i que por consiguiente las propiedades que lo rodean han duplicado de valor i tomando una importancia envidiable aun para los mejores barrios [...] ¿será justo, será digno aceptar la remuneración de pequeños daños causados por los mismos trabajos que ahora dan valor i realces a esas propiedades?. Nó, i mil veces no! Además casi todos los propietarios de esa calle son personas de mas o ménos fortuna i algunos de ellos poseedores de una gran riqueza”¹²³.

El progreso pensado por el intendente Vicuña Mackenna se está masificando al interior de la población santiaguina, lo que queda explícito en la carta anteriormente citada, debido a esta situación el intendente orgulloso de la obra que encabeza, plantea en el proyecto el valor que trae para la ciudad la intervención al cerro Santa Lucía, el cual es presentado a las autoridades para que sea revisado y dar la aprobación de las obras,

¹²³ Uno de los vecinos perjudicados, “El Paseo de Santa Lucía. I el pago de los daños a los vecinos de la calle de Breton”, *El Ferrocarril*, 30 de Diciembre de 1872, publicada el 4 de Enero de 1873.

sosteniendo que “Santiago no tendría nada que envidiar bajo ese concepto a ninguna capital europea”¹²⁴, pero este proyecto como los otros de gran envergadura tienen problemas con el financiamiento, tanto para materiales como para la mano de obra.

El principal financiamiento provenía desde las arcas municipales, pero estos no alcanzaban a satisfacer las necesidades monetarias de los proyectos, debido a esto, se recurre a los aportes voluntarios de los vecinos de la ciudad, quedando reflejado en la interacción mediante cartas publicadas en el periódico *El Ferrocarril* entre el intendente y un vecino de la ciudad santiaguina:

“Señor don Benjamín Vicuña Mackenna.- Mui señor mio amigo [...] deseoso de que la antigua subida del cerro se arregle cuanto ántes, me suscribo con quinientos pesos, que entregaré a medida que el trabajo marche. Con tal motivo tengo el gusto de saludar a US. afectísimo, repitiéndome atento servidor i amigo.- Juan Dionisio Barros.- Diciembre 27 de 1872. [Respuesta de Benjamín] La jenerosa dádiva que Ud. ofrece al paseo de Santa Lucía, es el mejor cumplimiento de la comision de interes público que esta intendencia se permitió encomendar a la delicadeza bien conocida de Ud. por lo demas, si todos consultaran en interes particular de la manera como Ud. le hace, la ciudad se embellecería como por encanto, i esta oficina no seria, como lo es, un constante dogal de angustias, escaseces e incomprensibles resistencias para realizar el bien local al mismo tiempo que el bien propio. Dios guarde a Ud.- B. Vicuña Mackenna.- Al señor don Juan Dionisio Barros”¹²⁵.

El problema del financiamiento de las obras en general era una situación que complicaba de sobre manera al intendente, asumiendo él mismo parte de las deudas para poder completar las construcciones de las obras, “al finalizar su período arrastraba una deuda de alrededor de quinientos mil pesos que se lo hicieron pagar a él. Los bajos ingresos de la Intendencia terminó perjudicando la labor de transformación que no fue ejecutada

¹²⁴ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 50.

¹²⁵ Juan Dionisio Barros y Benjamín Vicuña Mackenna, “Intendencia de Santiago”, *El Ferrocarril*, 1 de Enero de 1873.

según su plan original, ya que se tuvo que adaptar a las necesidades del momento”¹²⁶. La adjudicación de la deuda significó a Benjamín perder gran parte del patrimonio familiar, el cual correspondía a las herencias de su esposa Victoria Subercaseaux, quien sede la mayoría de los bienes para saldar la deuda de su marido, terminando de pagar después de la muerte de Benjamín.

Aunque las obras fueron realizadas maratónicamente, lograron estar terminadas por completo para la celebración del centenario de la república, aunque para esos años Benjamín había fallecido, pero si tuvo la oportunidad de satisfacer su ego al ver realizarse el sin fin de obras que propone al comienzo de su administración al interior de la intendencia de Santiago. Pero una de las obras que más le enorgullece fue sin duda la terminación del cerro Santa Lucía, al cual le dedica un álbum en el cual da cuenta de todas las obras realizadas al interior del paseo santiaguino, además de demostrar el cambio de la mentalidad de los vecinos de la ciudad de Santiago, quienes ven en el paseo del cerro la modernidad en todo su esplendor.

“Pero donde esta convicción ha llegado a hacerse irresistible es en la formación de paseos públicos, porque ya comienza a mirarse, aun por los más reacios [...] de su falta de aire i de luz, de agua i espacio, de saludable ejercicio i de alegres i honestos entretenimientos. Por el mismo principio es ahora causa de asombro que el Santa Lucía, esta gran casa de sanidad al aire libre, haya yacido tantos años convertido en un verdadero foco de infección i de mismas pestilentes en el corazón mismo de la ciudad”¹²⁷.

El cerro Santa Lucía y las demás plazas construidas bajo la administración de Vicuña Mackenna son el reflejo de una sociedad que avanza a pasos agigantados hacia el progreso, efectuando de este modo la apertura del espacio privado, saliendo la elite de los salones del hogar oligárquico, en los cuales se tramaba el acontecer nacional y trasladándolo hacia nuevos horizontes, hacia el aire libre de los paseos del fin de semana

¹²⁶ Leslie Erhard Wehner Venegas, “Benjamín Vicuña Mackenna: Génesis de la transformación de Santiago” (Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas), 81.

¹²⁷ Benjamín Vicuña Mackenna, “El Álbum”, en *Album del Santa Lucía. Colección de las principales vistas, monumentos, jardines, estatuas i obras de arte de este paseo*, (Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874), 4.

para que la elite nacional pueda compartir sus frivolidades, dejando los temas políticos encerrados en los salones de los clubes.

Uno de los hitos que marca la vida el intendente Vicuña Mackenna es referente al tema de la educación escolar y el alcance de este en los sectores populares, ya que desde que participaba en la Sociedad de la Igualdad planteaba la necesidad de educar a la población, pero esta educación a los sectores populares puede llegar a ser cuestionada, ya que la educación en muchas oportunidades y sobre todo durante el siglo XIX se transforma en un mecanismo de control social.

Para saldar el problema de las escuelas propone en *la transformación de Santiago*, la centralización y construcción de escuelas municipales, ya que según sus análisis, “lo que existe en ciertos barrios es un hacinamiento de casas arrendadas [...] donde hai aglomeracion, los niños del barrio se reparten en débiles porciones en cada casa, i la consecuencia es, que el presupuesto municipal es devorado por los arriendos i el pago de múltiple de preceptores innecesarios”¹²⁸, gracias a las palabras de Vicuña Mackenna, se aprecia claramente que el problema de la educación correspondería a la perdida de dineros por parte de la municipalidad, debido a que al tener diferentes tipos de casas en las cuales se dictan las clases a los sectores populares, genera un gasto innecesario, ya que es posible aglomerar a todos los estudiantes en edificios en los que se dictarían las clases, el intendente solo se enfoca en la edificación de las escuelas y no en la calidad de las clases impartidas.

La edificación de estos nuevos edificios que reemplazan a las escuelas, son emplazadas cerca de los barrios populares, los cuales también son intervenidos, porque según los planteamientos de las autoridades, es necesario ‘salvar’ a la población que habitan estos barrios; como por ejemplo los individuos que habitan los barrios del sur, quienes habitan las afueras de la ciudad en unas viviendas que no tienen un emplazamiento uniforme, ni menos ordenado.

“Desde el canal de San Miguel comenzó a fecundar esa llanura, no se ha seguido ningun plan, no se ha establecido ningun órden, no se ha

¹²⁸ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 64.

consultado una sola regla de edilidad i menos de hijiene. Arrendado todo el terreno a *piso*, se ha edificado en toda su area un inmenso aduar africano en que el rancho inmundo ha reemplazado a la ventilada tienda de los bárbaros, i de allí ha resultado que esa parte de la poblacion, el mas considerable de nuestros barrios, situado a barlovento de la ciudad, sea solo una inmensa cloaca de infeccion i de vicio, de crimen i de peste, un verdadero «potrero de la muerte», como se le ha llamado con propiedad»¹²⁹.

La descripción correspondiente al *potrero de la muerte* será analizado en profundidad en el capítulo siguiente, pero además hay que tener en consideración que este sector de la población corresponde a individuos que provienen desde los diferentes puntos del país, buscando en la capital las posibilidades de trabajo que ya no encuentran en sus ciudades de origen, por lo tanto, son individuos pobres y cesantes, que buscan un trabajo para mantener a sus familias, pero como no tienen dinero para solventar una vivienda de calidad, solo tienen acceso para vivir en los conventillos o rancheríos, los cuales son viviendas que pertenecen a particulares, en otras palabras.

“Porcion de terreno pertenece a varios particulares, quienes tienen allí edificados algunos conventillos que aunque cosntruidos unos pocos de material sólido, distan mucho de encontrarse en las condiciones hijiénicas convenientes al mantenimiento de la salud de sus moradores; i en su mayor parte, las han dividido en pequeños lotes en donde los individuos que arriendan construyen sus viviendas de paja, *sus ranchos* [...] parecen chozas o tolderías de salvajes, cuya incapacidad intelectual i moral les impidiera mejorar su propia condicion»¹³⁰.

La falta de higiene de los barrios del sur se transforma en una de las motivaciones del intendente para intervenir y realizar mejoras del entorno de las periferias, como también, se planea la necesidad de ejercer un control policial en el sector, debido a los diferentes ‘delitos’ cometidos en la zona; “barrios del sur, verdaderos potreros en que está sembrada la muerte, no puede adoptarse sino medidas jenerales porque en ellos es preciso

¹²⁹ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 24 – 25, [Énfasis del autor].

¹³⁰ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 25 – 26, [Énfasis del autor].

destruirlo todo para crearlo de nuevo, i considerado”¹³¹, de esta forma, la intendencia toma cartas en el asunto e interviene los conventillos y rancheríos, tanto de la zona sur, como la zona norte, en la cual se sitúa extensivamente en terreno, el barrio de La Chimba, (este barrio se transforma en el ícono de las medias higiénicas, durante el periodo de la intendencia de Benjamín) para que de este modo los privados, dueños de los terrenos construyan viviendas e inviertan en el bienestar de la población, para que así, dejen de ser un foco infeccioso que merece quedar fuera del camino de cintura.

Para continuar las descripciones de las propuestas que realiza el intendente, al momento de dar cuenta a los poderes del Estado las obras a realizar, me llama la atención la intervención realizada al comercio agrícola y ganadero, el cual anteriormente a la intervención, se realizaba de manera ambulante o en lugares pocos higiénicos para los ciudadanos santiaguinos, existiendo solamente un matadero, el cual no estaba completamente terminado y que necesitaba urgentemente financiamiento para poder concluir con las obras, como también la existencia de dos mercados municipales, en el cual se comercializan los productos agrícolas. Debido a la falta de espacios públicos e higiénicos para realizar de una manera limpia las transacciones de los alimentos de la población, se decide aumentar la flota de *recovas*, las cuales ayudarían a la ciudad en su ordenamiento, el intendente plantea: “Preciso es, pues, construir al ménos seis recovas mas en localidades adecuadas de la ciudad i en las condiciones de aseo i de hijiene que un público culto tiene derecho de exigir [...] la construccion de recovas no es solo una mejora: es un negocio”¹³². La construcción de las *recovas* generaría el abastecimiento alimenticio de toda la población y la municipalidad obtendría bastantes ganancias con la instalación de estas, por otro lado, también existiría una ganancia para la ciudad que no se basa en lo económico, ya que sería a nivel estético, contribuyendo de este modo en el embellecimiento de la ciudad que tanto desea el intendente Benjamín Vicuña Mackenna.

Otras de las necesidades del comercio alimenticio, correspondían al aumento de establecimientos de mataderos, son creados solamente con una motivación higiénica, la cual pretendía dejar en sectores parcelados el faenamiento y comercialización del ganado, “la creacion de un Matadero reducido, compacto en sus proporciones i situado en la

¹³¹ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, Decreto, Santiago, junio 9 de 1872, 29.

¹³² Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 53 – 57.

vecindad del Mercado Central, que será siempre en Santiago el gran mercado de la carne (como son el París no obstante sus treinta i seis mercados públicos *les Halles centrales*), sería, por tanto, para el Municipio i la ciudad, no solo un beneficio evidente, sino un pingüe negocio”¹³³. Si existe un beneficio económico para la municipalidad, existe por consecuencia un beneficio para la población opulenta y cristiana.

La construcción del nuevo matadero se basa en las experiencias europeas, las cuales son vistas a lo largo de los viajes que realiza el intendente Vicuña Mackenna y los replica en la ciudad de Santiago, esta copia en la construcción del nuevo matadero trae consigo beneficios a las arcas de la municipalidad, ya que dichos materiales utilizados en la construcción dan la posibilidad de bajar los costos al instante de la construcción: “tres son los materiales que se emplean en Europa en esos edificios, i nada mas se necesita: *-asfalto* para los pisos, *fierro* para las galerías (techos i pilares), *agua potable* para el aseo [...] Un matadero, sobre el modelo del elegante i sencillo”¹³⁴, estos materiales son las bases del actual Mercado Central, el cual es uno de los puntos turísticos de la ciudad de Santiago y que la mayoría de la población tiene el desconocimiento de la trascendencia de la construcción de este mercado para el siglo XIX.

Otra de las necesidades del periodo era terminar pronto la construcción del Mercado Central, lo que propiciaría la construcción de una Estación Central de ferrocarriles, quedando situado a un costado del Mapocho, pero al interior del camino de cintura, integrándose a la ciudad propia, por consiguiente la población asume simbólicamente que el ferrocarril es y será durante el siglo XIX y parte del siglo XX, el transporte de la modernización y del progreso.

Una de las falencias que tiene la ciudad decimonónica a nivel estructural, corresponde a la extrema situación correspondiente a las aguas estancadas y el aumento del caudal de estas en periodos de lluvias, las cuales al momento de rebasar su caudal, generan al interior de la ciudad una crisis ambiental e higiénica, la cual agudiza la floración de enfermedades bacterianas al interior de la población en general del gran Santiago y a raíz de esta situación el intendente Vicuña Mackenna se pregunta, “¿Puede subsistir mas tiempo

¹³³ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 85 – 86.

¹³⁴ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 86.

tan absurdo estado de cosas? De ninguna manera debe consentirlo el mas mediano criterio, i a esto es lo que con urgencia se trata de entender”¹³⁵, ya que esta situación se transforma en un problema serio de la ciudad de Santiago, Benjamín piensa la solución en dos etapas, la primera “consiste trabajar un canal jemeo, estrecho i somero, como el actual, i que corriendo paralelo a éste le sirviese de desahogo en épocas de limpia o de plétora [y en] segundo tiene por objeto la construcción de un verdadero canal subterráneo, de una *cloaca máxima* como las de la antigua Roma o el moderno Paris”¹³⁶, al momento de referirse de la cloaca máxima, hace alusión de la *Cloaca máxima de Negrete*, ubicada en las cercanías de la actual Matucana. El intendente basa sus palabras y proyectos en lo visto en Europa, lo que hace que esta transformación de la ciudad, no sea original y que las construcciones son copias que han funcionado en las ciudades que han sido realizadas.

Uno de los constantes conflictos que debe superar el intendente, es referente al financiamiento, pero antes de hacer mostrar el presupuesto ante las autoridades, da cuenta que esta obra en particular necesita de la subvención y que a la larga el costo total de la construcción de la cloaca máxima seria mucho menor a lo que las autoridades pensaban, porque “la ciudad que ha gastado i gastará todavía millones en la nivelacion de sus acequias parciales, rehusará, o mas bien, podria rehusar, un gasto infinitamente menor i que completa definitivamente aquella?”¹³⁷, solucionando de un modo definitivo el problema de las inundaciones, la ciudad de Santiago quedaría a la vanguardia de las ciudades modernas europeas como norteamericanas, porque la pestilencia e insalubridad quedaría fuera de la vista de la ciudad civilizada, siendo de este modo la cloaca máxima de Negrete un mecanismo de ocultamiento de las aguas que perjudican a la ciudad y que la transforma en un espacio bárbaro e insano.

Otra de las construcciones que alude el intendente referente a este tema sanitario, corresponde a la necesidad de reparar la *acequia de San Miguel*, debido a que esta se encuentra situada alrededor de los rancheríos y conventillos de la zona sur de la capital, los cuales constantemente se ven afectados por las infecciones que trae consigo la acumulación de desechos, la necesidad de crear un apoyo a la acequia de San Miguel es debido a la

¹³⁵ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 76 – 77.

¹³⁶ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 77.

¹³⁷ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 79.

existencia de variadas infecciones, las cuales hacen que aumenten las cifras de mortandad de los sectores populares, en consecuencia a lo anterior, si existe una alta cifra de mortandad de los individuos que habitan los barrios de obreros, la mano de obra baja considerablemente, creando de este modo un déficit de individuos que trabajen para la elite.

A lo largo de esta descripción de las obras realizadas a partir del año 1872, se ha mencionado como gran gestor al intendente Benjamín Vicuña Mackenna, pero hay que destacar la figura del ingeniero francés Ernesto Ansart, quien con gran inteligencia aplicó en Santiago “sus ideas [...] su capacidad técnica le permitieron sentar las bases de algunos proyectos clave de Vicuña Mackenna, fuertemente ligados a problemas de infraestructura. Es el caso de las obras viales e hidráulicas para la transformación del cerro Santa Lucía y las diversas propuestas para la canalización del río”¹³⁸, sin la colaboración del ingeniero estas obras nunca abrían visto la luz, por esta razón la participación de los asesores de Vicuña Mackenna debe ser destacada en todo momento, lo que es ejemplificado en este caso con el ingeniero Ernesto Ansart, ejecutando las obras viales y los arquitectos Claude François Brunet Des Baines, Luciano Hénault, Manuel Adúrate, Andrés Stainbuk, escultor¹³⁹, además se le debe sumar a todos los vecinos que contribuyeron en las comisiones de cada una de las obras. Con todos estos hombres que participaron en la transformación de la ciudad se aprecia claramente que la influencia europea es total, ya que la mayoría de estos individuos provienen desde Francia e instaurar el modelo neoclásico en las obras realizadas durante el mando al interior de la intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna.

Para que todas estas medidas y obras perduren en el tiempo, se transforma en una necesidad la existencia de un aparato que controle a la sociedad y que dé cuenta del cumplimiento adecuado de los comportamientos morales de la población, sobre todo de los sectores populares, quienes deben mantener una conducta adecuada, para que de este modo,

¹³⁸ Fernando Pérez Oyarzun, José Rosas, Luis Valenzuela, “Las Aguas del Centenario”, *Revista ARQ*, no. 60, (Julio 2005. [citado el 25 de Diciembre de 2013]): disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962005006000014, 73.

¹³⁹ Para mayor información de estos arquitectos, véase en, Osvaldo Cáceres González, *La Arquitectura de Chile Independiente*, (Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2007), 63 – 89; Eugenio Pereira Salas, “La arquitectura chilena en el siglo XIX”, *Anales de la Universidad de Chile*, no. 102, (Abril - Junio 1956. [citado el 24 de Enero de 2014] Universidad de Chile): disponible en <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/27308/28921>, 22.

la ciudad de Santiago mantenga el estándar de ciudad civilizada. A partir de estos planteamientos se escribe un nuevo capítulo de *La Transformación de Santiago* que plantea la necesidad de crear una policía urbana que mantenga el control sobre la población:

“Es preciso crear a toda costa el custodio civil de la ciudad a costa del soldado que solo es propio del ejército. Es preciso continuar la obra ya emprendida con tan excelentes frutos de civilizar al agente de policía, porque él mismo es un agente activo i directo de civilización. En Europa la policía de cada ciudad es el emblema vivo de su grado de adelanto, de riqueza i de prosperidad”¹⁴⁰.

Las palabras de Benjamín Vicuña Mackenna dan cuenta de la necesidad por generar un control sobre la sociedad, del cual se obtiene la conclusión, que la modernización de la ciudad es solamente un control sobre la población pobre y que estos se mantengan a la orden de los aparatos del Estado, por esta razón el intendente ve a la policía urbana necesaria, porque de este modo se mantienen las malas controladas las conductas de la población, colocando énfasis en que, tanto en Europa como Norteamérica se realizan este tipo de control.

La policía urbana tiene como finalidad controlar las zonas en las que habitan los sectores populares como fue mencionado con anterioridad, pero también de controlar la mendicidad, la cual rebasa los límites de la ciudad propia, por esto se propone crear una *policía de aseo de la población*, la cual será la encargada de retirar a los mendigos y llevarlos hacia las afuera de la ciudad civilizada y de este modo, la ciudad quedaría limpia de las faltas a la moral que conviven con los individuos pertenecientes a la elite.

“Para esterminar esta plaga viva de nuestro pueblo, no se requiere sino un poco de celo en los subalternos i la vigilancia superior en las autoridades [...] se prepara ya con medidas tan eficaces para emprender esta segunda especie de policía de aseo de la población, que me atrevo a prometeros que ántes de un mes será posible colocar en los puntos mas frecuentados por los extranjeros que visitan el país, esta consoladora

¹⁴⁰ Vicuña Mackenna, “Breves indicaciones. Policía Urbana”, *El Ferrocarril*, 23 de Abril de 1972.

inscripción que he visto con envidia aun en los lugares mas pobres de la civilizada Europa: *En este departamento es prohibida la mendicidad. Se hace tambien cada dia mas indispensable dar ciertas garantías de moralidad*”¹⁴¹.

Otro de los focos infectos a los cuales había que atacar “eran la ebriedad, la prostitución y el juego clandestino”¹⁴², como también se ataca directamente a las *casas de diversión popular*, las cuales generarían todos estos comportamientos insanos al interior de los sectores populares. La casa de diversión más reconocida durante el siglo XIX, es la correspondiente a la *chingana*, la cual es “libre i disoluta es la consagracion oficial del vicio porque paga patente [...] La *Chingana* tiene celebrando consorcio con el *Rancho* i la prole de ambos es el *roto* [...] hijo del vicio i la miseria [...] mientras el roto viva arrebozado en su rito [...] es evidente que no existirá el ciudadano”¹⁴³, al no salir del estatus de roto, los sectores populares no serán nunca parte de la ciudadanía, se les considera como un sujeto que habita el interior de la sociedad, pero que no pertenece a esta, quedando relegado al último escalafón de la ciudad por parte de las autoridades.

Por otra parte, este foco infeccioso no es sacado de la ciudad, solamente porque paga patente, o sea paga impuestos, los cuales son el financiamiento de la municipalidad de Santiago y con parte de estos recursos se mantienen en funcionamiento las obras edilicias que realiza el intendente. Al mantener la Chingana, mantiene el impuesto de los productos que se venden al interior de esta, como lo es el alcohol, por esta razón el intendente instaura reglamentos de comportamiento, las cuales son supervisadas y controladas por la policía urbana, quien es el encargado de verificar que estos reglamentos sean cumplidos por los dueños de estos recintos, porque aunque sea un lugar en el cual se manifiesten los comportamientos bárbaros de los individuos a causa del alcohol, es una gran fuente de financiamiento.

¹⁴¹ Vicuña Mackenna, “Breves indicaciones. Mendicidad”, *El Ferrocarril*, 23 de Abril de 1972. [Énfasis añadido por el autor].

¹⁴² Roberto Hernández Ponce, Jule Salazar González, *De la policía secreta a la policía científica*, (Santiago: Sección Impr. de la Policía de Investigaciones de Chile), 22.

¹⁴³ Vicuña Mackenna, “La Transformación”, 89.

La extensa exposición de algunos de los proyectos, obras y medidas que se realizaron durante la administración del intendente Vicuña Mackenna, dan cuenta que esta transformación no solamente tuvo como finalidad el abandono del pasado español, sino que también fue una de las alternativas que tuvo el poder de segregar a la población, separarla entre sí, generando una disputa entre clases sociales.

“El problema del ordenamiento social no constituye sólo una temática del ámbito político, económico, legal o institucional. Esta también es producto de las relaciones culturales a través de las cuales, históricamente, la sociedad dominante intenta disciplinar los grupos populares según sus propias pautas valóricas y de distinción social”¹⁴⁴, esta cita deja en claro que las elites oligárquicas generan las instancias de dominación, haciendo creer a los individuos que van a recibir mejoras en la calidad de vida, pero detrás de estas buenas intenciones se esconde la mano opresora y dominadora que caracteriza a las clases dominantes, quedando de manifiesto a lo largo del siglo XIX, ya que se utilizan mecanismos de segregación social en todos los aspectos de la sociedad, como lo es el lugar de vivienda o la condición biológica de cada individuos, siendo estos ejemplos material para la discriminación por parte de los sectores elitistas chilenos, “su objetivo final es crear una ciudad que conjure dicha amenaza, que haga desaparecer el *aduar africano*, que garantice la seguridad de las elites burguesas”¹⁴⁵.

¹⁴⁴ María Angélica Illanes, “Entre-Muros. Una expresión de cultura autoritaria en Chile post-colonial”, *Contribuciones programa FLACSO Santiago de Chile*, no. 39, (Agosto 1986), 2.

¹⁴⁵ Leyton y Huertas “Reforma urbana e higiene social”, 42. [Énfasis añadido por el autor].

CAPÍTULO 3

VICUÑA MACKENNA Y LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO HIGIENISTA

*“En realidad, [...] tales habitaciones
apenas estarían buenas para establos.
Y pensar que en ellas se amontonan familias”*
RICARDO DÁVILA BOZA

En el capítulo precedente se dio cuenta de las más importantes obras realizadas por el intendente Benjamín Vicuña Mackenna, quien en los tres años en que estuvo a la cabeza de la intendencia de Santiago, realizó obras que jamás habían sido pensadas realizar en tan corto periodo. Pero en las medidas anteriormente mencionadas, se aprecia que al interior de las buenas intenciones en la transformación de la ciudad por parte del intendente, existe un trasfondo político, basado en la higiene, este control es reflejado en el tipo de vida que deben adoptar los sectores populares, quienes quedan fuera a través de un muro imaginario de la ciudad opulenta y cristiana, habitando el aduar africano, lo insano. Al quedar al otro lado del muro sanitario deben sufrir los sectores populares la represión de las instituciones sanitarias que se ubican en el otro lado del muro, en la ciudad infecta, vigilando los comportamientos, como también, realizar una moralización a estos seres bárbaros, porque automáticamente al no pertenecer a la ciudad propia se transforman en problema para el desarrollo de la república.

Los sectores populares son considerados parte de “lo rural [el cual] se opone a la nación, como pilar de un Estado que dibuja en la historia urbana la semblanza del progreso”¹⁴⁶, también esta situación es planteada por Maximiliano Salinas, quien utilizando como ejemplo a las fiestas populares describe que no es posible llegar a la instauración de un Estado fuerte, sin que estos focos estén controlados,

“Entre 1840 y 1925, las élites administrativas locales debieron reconocer a cabalidad que no podían crear o consolidar una nación más o menos moderna –con un Estado <<en forma>> oligárquica- sin poner atajo a la vitalidad popular expresada en su mundo <<auroral>> proveniente de las

¹⁴⁶ Andrés Núñez, “La ciudad como sujeto: formas y procesos de constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX”, Revista de Geografía Norte Grande, no. 46 (Marzo 2010. [citado el 11 de Febrero de 2014]): disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022010000200003&script=sci_arttext ,61.

tradiciones indígenas y del mundo ibérico nutrido de Andalucía oriental, y también de raíces gitanas”¹⁴⁷.

Las medidas sanitarias impuestas por Benjamín, tienen base en el higienismo que toma fuerza durante el siglo XIX, ya que de este modo existe la validación a la segregación espacial, como moral de los sectores populares y las elites oligárquicas, quedando constatado que,

“para el higienismo, luchar contra la prostitución, el juego, los vicios asociados a las tabernas, la promiscuidad dentro de las relaciones familiares, o fomentar el orden, la disciplina, la limpieza, los hábitos saludables y el ahorro, servía tanto para mejorar la salud y el bienestar de la población, como para aumentar la productividad económica y asentar el orden público”¹⁴⁸.

El mejoramiento de las condiciones de vida a los sectores populares, genera un reiterativo control policial, además de la existencia de un control a las enfermedades que afectan constantemente a este grupo de individuos que vive en la absoluta precariedad, esta situación favorece la llegada de los médicos higienistas a Chile, quienes al realizar “una de las constataciones [obtienen como resultado] que en Chile el número de enfermedades epidémicas había disminuido considerablemente <<gracias a los progresos de la civilización y a los adelantos que se han hecho>>”¹⁴⁹, lo anterior se debe a la intervención en la sociedad de los médicos que Benjamín Vicuña Mackenna tenía conocimiento, estos traen consigo una serie de medidas, basadas en el combate a la suciedad, por esto “en el siglo XIX la higiene ya estaba perfilada a la manera de una filosofía social que no sólo se proponía combinar las necesidades fisiológicas y culturales con el medio ambiente, sino que también enfatizaba la necesidad de controlar las enfermedades siempre asociadas a la

¹⁴⁷ Maximiliano Salinas, “Comida, música y humor. La desbordada vida popular” en *Historia de la vida privada en Chile. El Chile moderno de 1840 a 1925*, ed. Rafael Sagredo, Cristián Gasmuri, (Santiago: Taurus, 2005), 105.

¹⁴⁸ Anna Quintanas, “Higienismo y medicina social: poderes de normalización y formas de sujeción de las clases populares”, *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, no. 44 (Enero – Julio 2011), 276.

¹⁴⁹ Rafael Sagredo, “Nacer para morir o vivir para padecer. Los enfermos y sus patologías”, en *Historia de la vida privada en Chile. El Chile moderno de 1840 a 1925*, ed. Rafael Sagredo, Cristián Gasmuri, (Santiago: Taurus, 2005), 18.

contaminación, la suciedad y la carencia”¹⁵⁰, este combate a la suciedad es tomado por el intendente Vicuña Mackenna, quien con las medidas que fueron descritas en el capítulo anterior demuestra la necesidad de ejercer un control sanitario sobre la población.

Las obras expuestas en el texto de la Transformación de Santiago dan cuenta del problema urbanístico que generan las clases populares, quienes utilizan el espacio de forma irregular, concentrándose principalmente en los rancheríos y conventillos, los cuales al ser de una pésima calidad en su construcción, se convierten en “el refugio [...] de la suciedad y a menudo del crimen”¹⁵¹, por esta razón el Estado decide intervenir estos sectores de la población para que de este modo Santiago sea una ciudad moderna y civilizada ante las miradas de los empresarios europeos y norteamericanos.

La solución a los problemas urbanísticos fue a través del *higienismo* [realizando una] intervención directa en la vida de los pobres, que modificó tanto sus condiciones de vida como los términos mismos de su relación con la elite”¹⁵², las relaciones al interior de la sociedad evidentemente se vieron complicadas entre las elite y los pobres, ya que esta división espacial genera la división cultural, provocando la existencia de una fuerte discriminación debido al lugar de residencia del individuo, aunque esto siempre ha sido así, con la creación del Camino de Cintura se intensifica aún más, porque todo aquel que quedaba fuera del cordón sanitario era mal visto por la sociedad, aunque tuviera el dinero suficiente para permanecer en la elite nacional.

Las medidas aplicadas por el intendente que se refieren al tratamiento de las aguas y la pavimentación de las calles, son claves para los médicos higienistas de la época, quienes plantean que “la higiene pública busco intervenir en las principales variables que determinaban la calidad de los espacios, y por ende, en la administración de la salud de la población. Según este enfoque higienista, las tres variables ambientales susceptibles de

¹⁵⁰ Diego Armus, “Charla sobre Higiene, utopía y el mundo urbano”, FAU, 19 de Abril de 2012.

¹⁵¹ Wiener, Charles. *Chili et Chiliens*. Paris, 1888, citado en Armando de Ramón, Patricio Gross, “algunos testimonios de las condiciones de vida en Santiago de Chile: 1888 - 1918”, *EURE*, vol. 11, no. 31, (Noviembre, 1984 [citado el 17 de Octubre] Pontificia Universidad Católica de Chile), disponible en <http://www.eure.cl/numero/algunos-testimonios-de-las-condiciones-de-vida-en-santiago-de-chile-1888-1918/>, 73.

¹⁵² Luis Alberto Romero, “¿Qué hacer con los pobres?”, citado en, Nicolás Fuster, “El desarrollo del modelo europeo de medicina urbana en Chile: La medicalización del espacio popular de Santiago durante la Intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna”, *Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar*, no. 3 (2011), 120 – 121. [Énfasis del autor].

intervenir médicamente eran la *luz*, el *aire* y el *agua*”¹⁵³, se toman en cuenta estos tres elementos, debido a que principalmente en el agua es donde se forman la mayoría de las enfermedades que afectan a los sectores populares, concluyendo en la mayoría de los casos en la muerte de la población que habita en los extramuros. El doctor Carlos Altamirano, explica la precariedad de las viviendas, las cuales se convierten en el principal foco de las enfermedades, debido a la constante humedad que se registra al interior de las viviendas

“Los que estamos acostumbrados a ver de cerca estas casas y habitaciones, los que una sola vez hayan mirado al interior de una de ellas, podrán asegurarse cómo lo que ahí se ve es precisamente lo contrario de lo que la higiene pide; ahí encontramos presencia de agua y falta de aire. A la falta de aire y presencia natural de agua, por constituirse en sitios húmedos, tenemos que agregar [la] respiración de productos en descomposición [...]. La acequia misma, contribuye con sus aniegos a llenar esos largos patios, en forma de callejones, de una agua celagosa que dará, un poco después, lugar a la formación de miasmas de tantas enfermedades infecciosas y, en consecuencia, a epidemias que toman su origen, precisamente, en este punto”¹⁵⁴.

Para los higienistas las enfermedades son focos que si pueden curarse, utilizando cualquier costo asociado a esto, debido a lo anterior, se aprecia como los médicos del siglo XIX que practican el higienismo deciden eliminar los focos infecciosos, para que de este modo las enfermedades no sigan propagándose a través de las calles de Santiago y aquí es donde aparecen las demoliciones que son dictadas a realizar a través de los decretos emanados desde la intendencia, los cuales ofician de inmediato la destrucción de los conventillos y rancheríos, obligando a los dueños de estos terrenos construir viviendas que cumplieran con todos los estándares sanitarios, pero como veremos más adelante estos estándares no son cumplidos cabalmente, generándose de este modo nuevos focos

¹⁵³ Nicolás Fuster, “El desarrollo del modelo europeo de medicina urbana en Chile”, 121. [Énfasis del autor].

¹⁵⁴ Carlos Altamirano, “Apuntes para un estudio sobre habitaciones de obreros”, *Revista Chilena de Higiene*, tomo II, no. 4, 1985, 9, citado en Mauricio Folchi, “La higiene, la salubridad Pública y el problema de la vivienda popular en Santiago de Chile, 1843 - 1925”, 365, en coord. Rosalba Loreto López, *Perfiles habitacionales y condiciones ambientales. Historia urbana de Latinoamérica siglo XVII – XX*, (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007)”, 378.

infecciosos, los cuales son provocados por el estancamiento de las aguas y el hacinamiento de la población, que aumenta día a día al interior de la ciudad capitalina¹⁵⁵.

Los médicos “higienistas siempre estuvieron familiarizados con los problemas que acuciaban a los trabajadores, proponiendo para solucionarlos medidas higiénico-morales dirigidas a actuar sobre el medio en que vivían y a moralizar sus costumbres y estilos de vida”¹⁵⁶, esas medidas se pusieron en la práctica gracias a las gestiones del intendente Vicuña Mackenna, quien reconoce los problemas y las soluciones a la salubridad pública en el primer viaje por el continente europeo y norteamericano, porque mientras recorría el continente europeo, tuvo la oportunidad de conocer o por lo menos escuchar –planteado por Leyton y Huertas: 2012- de la obra de Gobineau que “condenaba la mezcla de etnias por considerar que daba como resultado individuos inferiores a los de las razas puras, lo que llevo a algunos a criticar el modelo colonial español y ensalzar el británico, más limpio y segregado, admitiendo en todo momento la superioridad del blanco europeo”¹⁵⁷, por esta razón el intendente al ya tener los conocimientos, que fueron adquiridos en Europa, se da cuenta de que en Santiago también existe una diferenciación racial y social, debido a esto, Vicuña Mackenna se empeña por limpiar a esta bárbaro, formando instituciones sanitarias que se harán cargo de las deficiencias de la población, por lo anterior el intendente forma

“Un *Consejo de Higiene y Salubridad Públicas*¹⁵⁸ que debería hacerse cargo de numerosas tareas: entre otras, la salubridad de localidades y viviendas, la prevención de epidemias, la vacunación, el mejoramiento de condiciones higiénicas de la población, el traslado de fábricas insalubres, la creación de grandes establecimientos de diversiones públicas populares *construidos bajo los principios de la higiene i la moral*, la plantación de

¹⁵⁵ Mauricio Folchi, “La higiene, la Salubridad Pública”, 365

¹⁵⁶ Ricardo Campos Marín, “La teoría de la degeneración y la medicina social en España en el cambio de siglo”, *Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, Vol. 21, no. 41, 1998, 335.

¹⁵⁷ Leyton y Huertas “Reforma urbana e higiene social”, 40.

¹⁵⁸ En estricto rigor el Consejo de Higiene y Salubridad Pública fue formalmente creado el 15 de Septiembre de 1892, día en que se decreta la ley. Benjamín Vicuña Mackenna en el discurso inaugural de su cargo en la intendencia de Santiago y publicado por el periódico *El Ferrocarril* el día 23 de Abril de 1872, propone una Junta de Sanidad a los vecinos de Santiago.

árboles en la ciudad y la *reedificación de los suburbios insalubres y pestilentes*¹⁵⁹.

El énfasis por la creación de estamentos gubernamentales que controlen a los suburbios, corresponde a que los individuos que estaban a cargo del control moral de la población estaban quedando sin voz al interior de la sociedad, siendo el caso de la iglesia, la cual va perdiendo terreno al interior del Estado en la moralización de la población, debido a esto “la sanidad, La Higiene Pública, van a reemplazar a la fracasada “moral eclesiástica”, vencida por el “deseo” de esta “ciudad-cuerpo”. Civilizar al pueblo y sacarlo de sus condiciones horribles de vida, ya que su cercanía, acecha, volviéndola muy peligrosa”¹⁶⁰, instaurando un control de las chinganas, a las cuales se les permite su funcionamiento es un modo de demostrarle a la iglesia (que estaba en desacuerdo con estas fiestas) que el Estado podía mantener un control de la población colocándole reglas que le permitiesen a ambos sectores obtener beneficios, para el Estado, los impuestos y para las clases populares la diversión.

Siguiendo en la línea del rol que tiene el higienismo al interior del Estado, podemos apreciar que esta teoría medica genera en la sociedad “un corpus normativo sobre el cuerpo de hombres, mujeres y niños, estableciendo dinámicas de exclusión y ritualidad”¹⁶¹, fomentando de este modo los cambios en los comportamientos de todos los componentes de la sociedad chilena decimonónica, quienes tanto la elite, como los sectores populares deben tener ciertos comportamientos que impone la teoría higiénica y que a la vez es el componente principal en la modernización. Este nuevo rol de Estado se genera por la necesidad de mantener a un individuo sano que pueda realizar trabajos forzados y de extenuantes horas laborales, debido a esto, “las medidas higiénicas y moralizadoras dirigidas a las clases populares, responden a la necesidad de asegurar una mano de obra

¹⁵⁹ Mauricio Folchi, “La higiene, la salubridad pública y el problema de la vivienda popular en Santiago de Chile, 1843 – 1925”, citado en, Nicolás Fuster, “El desarrollo del modelo europeo de medicina urbana en Chile”, 126 – 127. [Énfasis del autor].

¹⁶⁰ César Leyton Robinson, “Historia de la ortopedia urbana 1870-1930”, *Cyber Humanitatis*, no. 35, (Invierno 2005, [citado el 3 de Febrero de 2014] Universidad de Chile), disponible en: http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_sub_simple2/0.1257.PRID%253D16159%2526SID%253D16176%2526ISID%253D576.00.html, 4.

¹⁶¹ Manuel Durán Sandoval, “Medicalización y disciplinamiento. La construcción higienista del espacio femenino, 1850-1920” *Nomadías*, no. 9, 2009, 123.

sana y numerosa”¹⁶², a la cual se le abusa constantemente, teniendo que alimentarse de manera precaria, vivir en condiciones deplorables y además soportar el control del Estado en lo que concierne a la diversión, porque el Estado y en la figura del intendente Vicuña Mackenna, ve como una mala práctica la realización de fiestas que tengan un exceso de alcohol, porque según los planteamientos de Benjamín, esto generaría en los individuos que mostraran su lado más oscuro, la esencia del bárbaro, el cual debe ser controlado de manera eficaz para que así se mantenga bajo la subordinación del poder.

Benjamín Vicuña Mackenna en el momento en que construye el Camino de Cintura –obra que se caracteriza por ser la más influyente en los temas higiénicos- deja fuera de este muro imaginario a las instituciones que son las encargadas de ejercer el control de la población, las cuales están encima de los sectores populares, este simbolismo utilizado por el intendente genera en la sociedad suburbana un mensaje de inferioridad sanitaria.

“A partir del proyecto de Vicuña Mackenna en 1872, y hasta 1925, fueron apareciendo y modernizándose una serie de instituciones, establecimientos y espacios higienistas [...] se convirtieron en rectoras y reformadoras de una población que produciría y se reproduciría en el marco de un incipiente modelo industrial. Así, el Cementerio General, la Casa de Orates, la Escuela de Medicina, los hospitales o lazaretos para tuberculosos y apestosos San José y Vicente de Paul; la Escuela de Odontología; el Instituto de Higiene Pública y Bacteriología y el Instituto de Medicina Legal”¹⁶³.

Todas estas nuevas construcciones son las que están encargadas de materializar el control higiénico y moral de la población y que se deben a “los higienistas chilenos [quienes] no hicieron ninguna contribución relevante a la ciencia de la Higiene, pero sus observaciones sobre su realidad inmediata constituyen para nosotros un testimonio valioso”¹⁶⁴, que hasta nuestros días utilizamos para dar cuenta de la precariedad de la sociedad decimonónica y también darnos cuenta de que el modelo urbanizador que tanto alaban algunos urbanistas e historiadores, solo fue un proyecto que tenía como finalidad

¹⁶² Leyton y Huertas “Reforma urbana e higiene social”, 42.

¹⁶³ Leyton y Huertas “Reforma urbana e higiene social”, 43 – 44.

¹⁶⁴ Mauricio Folchi, “La higiene, la salubridad Pública”, 374.

ejercer un nuevo control de la sociedad pobre, como también otorgarle el sitio de importantes a las elites oligárquicas, quienes buscan a lo largo del siglo XIX estar al mismo nivel que las elites europeas, con especial énfasis, lograr estar a la altura de la elite francesa, la cual era la que ostentaba el ser la más civilizada del mundo occidental.

Para concluir esta sección hay que dejar en claro que el plan urbanístico de Vicuña Mackenna debe ser entendido como una interrelación del colonialismo y la modernización¹⁶⁵, los cuales en todo momento ejercen una división de la población, colocando a un individuo por encima del otro y que es logrado gracias a las teorías higiénicas, las que crean una división espacial al interior de la ciudad de Santiago. Estas medidas traen como consecuencia el menosprecio de los pobres santiaguinos, quienes en todo momento deben sufrir los abusos generados por los médicos que desean constantemente intervenirlos para mantener controlado el foco infeccioso, el intendente había mandado realizar una remodelación de los rancheríos, de los cuales se pasa al conventillo, construcción que no mejora en nada los problemas de salubridad, porque las aguas estancadas se mantienen en el mismo lugar, los patios de los conventillos, y la única solución que trae consigo es dar vivienda a la explosiva población que emigra hacia la ciudad de Santiago en búsqueda de trabajo.

¹⁶⁵ Leyton y Huertas “Reforma urbana e higiene social”, 44.

SEGREGACIÓN A TRAVÉS DE LA VIVIENDA Y LOS COSTOS ASOCIADOS AL INTERIOR DE LOS SUBURBIOS

Las consecuencias que existen al interior de los sectores populares gracias a la modernización y todo lo que trae consigo, serán vistas a través de la vivienda popular, la que constantemente fue intervenida, tanto policial, como higiénicamente, durante la intendencia que presidía Benjamín Vicuña Mackenna, ya que alrededor de esta se gestan una variedad de situaciones que modelan el comportamiento de este sector de la población, además de transformarse la vivienda popular en uno de los hitos más afectados por la transformación y modernización de la ciudad, debido a la constante intervención de las autoridades gubernamentales, por otro lado se genera al interior de las viviendas y en los barrios pobres un tipo particular de sociabilidad, ya que solamente existe un espacio público común entre todos los habitantes del rancherío o conventillo, también se debe tener en consideración que estos nuevos barrios pobres, se convierten en una necesidad para las elites oligárquicas, porque en ellas ven reflejado al ‘otro’, al ser inferior, por lo mismo, ven a los sectores populares de un modo despreciable para satisfacer el ego de los oligarcas santiaguinos.

Los barrios pobres que rodean a la ciudad civilizada y opulenta se plantean frente a la sociedad como un espacio en el cual los individuos sin dinero encuentran un pedazo de tierra y toman estos terrenos eriazos para instalar sus viviendas, construidas con el material que tuvieran a su alcance, por esta razón la transformación de Santiago tiene como finalidad ordenar esta situación dejando a sectores populares en nuevos espacios, porque “desde fines del siglo XIX [...] comenzó a desarrollarse en la periferia santiaguina la subdivisión de terrenos agrícolas para instalar allí poblaciones, tanto para grupos modestos”¹⁶⁶ e individuos con ingresos económicos medios, quienes no les alcanzaba el dinero para vivir en la ciudad cristiana. Debido a lo anterior, el historiador Gabriel Salazar, plantea que, “aunque los “rancheríos” del peonaje urbano surgieron como una densificación y extensión de los cinturones suburbanos de huertos campesinos, su expansión posterior no sería del todo explicable sin considerar las contradictorias políticas que, a este respecto,

¹⁶⁶ Armando de Ramón, “Santiago de Chile”, 189.

desarrolló el patriciado urbano”¹⁶⁷, las contradicciones que menciona G. Salazar, a mi parecer serían las que tienen relación con la mantención de estos barrios pobres, los cuales son necesarios para la elite santiaguina, ya que de este modo, tienen el pleno control de la mano de obra, además y como fue mencionado con anterioridad, son el alter ego de esta población oligárquica, quienes necesitan ver constantemente que ellos, los oligarcas chilenos, son los individuos civilizados y que los pobres son los bárbaros, a quienes hay que educar.

Aunque permanece presente al interior de la clase oligárquica chilena la necesidad de separar y segregar al otro bárbaro, existe “una paradoja de esta terrible suerte, el grupo humano segregado en forma tan cruel, pasaba sin embargo a ser parte fundamental de la Ciudad. Ella no podía sobrevivir sin su pobreza, sin su miseria, sin su ignorancia, sin su promiscuidad y sin su inmundicia”¹⁶⁸, la necesidad de la pobreza en la ciudad facilitaba la economía, ya que se pagaban sueldos bajos, los que solo les permitía comer a los trabajadores y sus familias, pero este dinero lo trabajaban, siendo mano de obra barata para las elites santiaguinas, las cuales desean en todo momento alcanzar los cánones europeos y así demostrar que la civilización y modernización están presentes en Santiago.

Hacia 1875 Benjamín Vicuña Mackenna presenta la renuncia a su cargo de intendente de Santiago, para comenzar un nuevo desafío como candidato presidencial, pero independientemente a esta situación, deja un avance de la mayoría de las obras que pretendía realizar durante su mandato, aunque la intervención o transformación –como mencionaría Vicuña Mackenna- a los sectores populares se completa a cabalidad, creando mecanismos de control social, moral y espacial, pero nunca serán suficientes estas medidas, debido al aumento sostenible en el tiempo de los individuos que emigran hacia la capital y se instalan en los suburbios de la ciudad, debido a lo anterior,

“casi un quinto de la población de Santiago vivía en 1875 en subdelegaciones rurales. Los campos se despueblan [...] y “las clases proletarias se aglomeran en los suburbios de las aldeas, villas y ciudades”

¹⁶⁷ Gabriel Salazar, *Labradores, Peones y Proletarios. La formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, (Santiago: LOM Ediciones, 2000), 234.

¹⁶⁸ Armando de Ramón, “Santiago de Chile 1850 – 1900. Límites urbanos y segregación espacial según estratos”, *Revista Paraguaya de Sociología*, año 15, no. 42/43, (Mayo-Diciembre, 1978), 261.

[...] frecuentes reclamos de los vecinos que piden mayor control policial sobre las zonas que las autoridades no terminaban de considerar como propiamente urbanas”.¹⁶⁹

Este control a las masas suburbanas es requerido principalmente por las constantes fiestas populares que allí se practicaban, debido a que las chinganas se realizaban al interior de los rancheríos –como ya fue explicado en el capítulo anterior- estas fiestas se transformaban en espacios de recreación para las masas suburbanas, las cuales necesitaban un momento de respiro a la extenuante vida laboral, además en este espacio, el de la fiesta, son posibles las relaciones del compadrazgo, la cual se realiza al compás de la música y el alcohol.

“La vida diaria del pueblo chileno entre 1840 y 1925, que poco tenía de privada e íntima en razón de sus precarias condiciones de vida y de vivienda, circuló en medio de una sociabilidad peculiarmente festiva [...] El pueblo vivió su vida fuera de los mitos urbanos y ciudadanos de la élite. Ésta reglamento su propia <<urbanidad>> al ordenar meticulosamente los espacios reservados a lo público y a lo privado”¹⁷⁰.

Durante los años mencionados en la cita anterior se gesta un nuevo estilo de vida pública, ya que gracias a la intervención de la vivienda popular, desmoronando al rancherío y creando el conventillo se generan nuevos estilos de vida y uno de ellos fue “la violencia [...] una realidad nueva que surgió del hacinamiento y que pronto se convirtió en un problema cotidiano [...] Los motivos de las agresiones entre mujeres eran variados. Uno de ellos estaba relacionado con los niños [...] Los celos [también] provocaban altercados a gritos [...] A estas causas se sumaban la embriaguez, las deudas, etc.”¹⁷¹, la mala calidad de vida en que se encuentran estos individuos al interior de los conventillos genera que comiencen a prevalecer los problemas, debido a que el espacio privado literalmente no existe por el gran hacinamiento en el cual se encuentran estos individuos.

¹⁶⁹ Luis Alberto Romero, “¿Qué hacer con los pobres?”, 124.

¹⁷⁰ Maximiliano Salinas, “Comida, música y humor.”, 85 – 86.

¹⁷¹ Alejandra Brito, “Del rancho al conventillo. Transformaciones en la identidad popular femenina Santiago de Chile, 1850 - 1920”, en ed. Lorena Godoy, Elizabeth Hutchison, Karin Roseblantt, M. Soledad Zárata, *Disciplina y Desacato. Construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX*, (Santiago: SUR - CEDEM, 1995), 38.

Además la vivienda durante el siglo decimonónico se transformaría en uno de los centros de opresión, generada por las enfermedades que afectan a los sectores populares, porque a pesar de la construcción de hospitales y lazaretos, estos no son capaces de abarcar a la totalidad de la población suburbana, por consiguiente “en el siglo XIX, una patología tal vez no invalidaba, pero sí condicionaba la existencia de los individuos en términos de forzar su repliegue al ámbito privado, o al menos reducir sus comportamientos públicos, obligándolos a desarrollar una nueva forma de vida”¹⁷², esa nueva forma de vida corresponde a un tipo de encarcelamiento, que se gesta al interior de las viviendas y claramente para los sectores populares la vida se les hace mucho más complicada, asimismo la mayoría de las enfermedades son producidas por el mismo entorno, forzando al enfermo a esconderse al interior de su vivienda, obteniendo como resultado que el enfermo nunca sane y finalmente muera.

La calidad de las viviendas no son del todo espacios propicios para la vida al interior de estas, lo que es descrito por el médico Ricardo Dávila hacia la década de 1890, ya que este tipo de vivienda descrita por el médico continúa siendo deficiente a la mirada de los especialistas higiénicos:

“Muchas de esas habitaciones no tienen más de dos y medio a tres metros de altura, ninguna ventana y una sola puerta. En realidad, de verdad que tales habitaciones apenas estarían buenas para establos. Y pensar que en ellas se amontonan familias de tres y cuatro, y hasta de cinco y de seis individuos”¹⁷³

Lo anterior demuestra la precariedad de las viviendas y el espacio en el cuales tan emplazadas, pero el peso de la pésima calidad de vida es llevado por las mujeres y niños, quienes permanecen todo el día al interior de los conventillos, realizando labores domésticas y diferentes trabajos mal remunerados de manera que las mujeres aportaran dinero al presupuesto familiar¹⁷⁴, en alguno de los casos, las propias mujeres se transforman

¹⁷² Rafael Sagredo, “Nacer para morir o vivir para padecer”, 11.

¹⁷³ Ricardo Dávila Boza, “Ordenanza sobre la salubridad de conventillos, fábricas y establecimientos análogos”, *Revista Médica de Chile*, tomo XXI, 1893, 171. Citado en, Mauricio Folchi, “La higiene, la salubridad Pública”, 380.

¹⁷⁴ Alejandra Brito, “Del rancho al conventillo”, 37.

en las jefas de hogar. Al habitar un espacio tan reducido como es el caso del conventillo, cualquier tipo de incidente se transforma en una gresca fuera de control, como es descrito en el Archivo Judicial de Santiago, dejando plasmada cada una de las disputas entre vecinos:

“Un hijito de la mujer de Méndez le pasaba un palo para que le pegara a la Francisca, la cual dijo que ella no solo era capaz de pegarle al niño sino a su madre, pues se disgustó porque el niño pasaba el palo y quiso pegarle pero al fin cargó con la madre y tomándola del pelo le echó al suelo y le daba de rodillazos hasta que otro del conventillo la separó...”¹⁷⁵.

Existe un sinnúmero de fuentes que dan cuenta de los problemas al interior de los conventillos, por lo mismo estos problemas se transforman durante el siglo decimonónico en uno de los focos de preocupación a nivel de la sociedad completa, es debido a estas circunstancias que al tiempo después nace la llamada ‘cuestión social’¹⁷⁶, que es tratada durante el siglo XX.

Pero para los años que abarca esta investigación, solo me concentraré en las condiciones de vida deplorables de los suburbios santiaguinos, los cuales al finalizar ya la reformación de la ciudad, abarca por ejemplo en el lado oeste la ciudad santiaguina, la actual Avenida Matucana,

“en el oeste el barrio Yungay [y] la avenida Matucana [...] era un “insondable fangal” y sus vecinos no tenían mayor interés en mejorarla. Por allí se construyó el Ferrocarril Urbano y por mucho tiempo esa avenida constituyó el límite oeste de la ciudad [...] Más rápida fue la expansión del bajo Yungay, en la zona extendida entre la calle de San Pablo y el Mapocho. Allí creció otro gran arrabal de Santiago –“especie de Cairo infecto”-, la llamada población Portales.”¹⁷⁷

¹⁷⁵ Archivo Judicial de Santiago, 1892, citado en Alejandra Brito, “Del rancho al conventillo”, 38.

¹⁷⁶ Para más información de la ‘Cuestión Social’, véase en, Augusto Orrego Luco, *La Cuestión Social*, (Santiago: Imprenta Barcelona, 1884)

¹⁷⁷ Luis Alberto Romero, “¿Qué hacer con los pobres?”, 38.

Como la población Portales, también se intervinieron otros barrios, como es el caso de la población Matadero, emplazado en torno a la calle San Diego y al sur de la Alameda de los Monos, en la actualidad llamada, Avenida Matta¹⁷⁸ y a su vez, teniendo como límite el Parque Cousiño, actual Parque O'Higgins, el cual es donado por partes a la municipalidad de Santiago, para conformar la serie de paseos públicos y por añadidura el mismo Luis Cousiño dona la implementación del parque en su totalidad¹⁷⁹, aun así este espacio queda al interior de la ciudad propia, al cual las masas suburbanas no tienen el acceso para disfrutar de las bondades del parque, en consecuencia, el parque se transforma en otro espacio al cual los pobres no pueden visitar.

La prohibición de concurrir a espacios creados para la elite, es una situación completamente calculada por el intendente, quien “entendía por ciudad propiamente tal y la otra, la segregada, que albergaba la mano de obra disponible en la zona urbana, tanto trabajadora como cesante, a los mendigos”¹⁸⁰ y estos individuos tenía prohibición de disfrutar las atracciones construidas por el intendente, las cuales son completamente una copia del modelo europeo, lo que queda aún más claro en las palabras del viajero,

“Alberto Malsh, testigo especialmente crítico y que la conoció [a la ciudad de Santiago] muy bien durante la primera década del siglo XX, resumía su impresión su impresión sobre Santiago diciendo que la ciudad se componía de diez o quince calles copiadas de las de Europa, barrio artificial, mientras que “bajo él (estaba) la lepra inmensa de los barrios pobres” e insistía en que salvo las calles centrales “el resto de la ciudad es aquella indescriptible cloaca”¹⁸¹.

Se mantiene a lo largo de los años la cloaca infecta en que se convertía la ciudad por el aumento poblacional sostenido, además la remodelación solo abarcó las calles principales y no los suburbios, pero como la ciudad se expandía constantemente, los estándares internacionales de modernización nunca se alcanzan a cumplir por completo,

¹⁷⁸ Luis Alberto Romero, “¿Qué hacer con los pobres?”, 42.

¹⁷⁹ “Acta de entrega del Parque Cousiño al intendente de Santiago”, 2 de Enero de 1873, publicada en Noticias Locales i Jenerales, *El Ferrocarril*, 4 de Enero de 1873.

¹⁸⁰ Armando de Ramón, “Santiago de Chile 1850 – 1900”, 258.

¹⁸¹ Armando de Ramón, “Santiago de Chile”, 188.

asimismo el ímpetu de Vicuña Mackenna de que toda la población santiaguina fuera civilizada y cumpliera con los requisitos que impone la modernización, tampoco se cumplieron porque “el grueso de las mujeres que quedó habitando los conventillos, autosustentándose mediante el lavado ajeno, las cocinerías, el comercio ambulante, la prostitución, etc., formó un amplio sector que no logrón una incorporación formal en la modernidad emergente”¹⁸², la mujer queda relegada al último lugar en la pirámide social, pero más allá de los lugares que cada individuo tiene al interior de la sociedad, debido a lo anterior, es preciso mencionar que la modernización de la ciudad de Santiago en todo momento fue pensada por el intendente Benjamín Vicuña Mackenna como un control sobre los suburbanos, quienes en todo momento atentaban contra la ciudad opulenta y es por esta razón, se construye el muro sanitario, pero la medida más directa y que influyó posteriormente en los reclamos de la mayoría de la sociedad, fue la construcción de viviendas en los barrios que habitaban los sectores populares, aunque los ranchos y conventillos que fueron remodelados aún mantenían sus estructuras sanitarias originales, como eran los focos infecciosos y el hacinamiento, generando con este mantenimiento de las condiciones habitacionales una relegación constante de todos estos individuos a los rincones más oscuros de la ciudad capitalina.

¹⁸² Alejandra Brito, “Del rancho al conventillo”, 28.

CONCLUSIÓN

A lo extenso de la investigación fueron expuestas las influencias extranjeras que adoptan los intelectuales chilenos, permitiendo el desarrollo urbanístico de la ciudad de Santiago, la cual post independencia política del reino hispano prolongaba la estructura urbanística en la capital de la República, lo que comprendía una serie de calles angostas y tapadas, viviendas y edificios pequeños, calles de tierra que transformaban a la ciudad en un lugar polvoriento y gris. Pero esta situación cambia, debido al auge económico en el cual ingresa Chile hacia 1850, tiempo en el cual las oligarquías chilenas se enriquecen y se les abre un mundo de conocimientos, posibilitando la transmisión de ideas y por consiguiente la transformación de la ciudad de Santiago y a mi parecer la más significativa que se haya realizado, porque cambia completamente el rostro a la ciudad, dejándola a la altura de las ciudades modernas de Latinoamérica y Europa.

La utilización de la figura de Benjamín Vicuña Mackenna fue necesaria para demostrar los cambios sufridos por la sociedad chilena, tanto en los sectores populares, como en la elite, ya que este protagonista influye en la vida nacional de ambos sectores transformándose, en uno de los individuos más influyentes de la política nacional, debido a su labor realizada al interior de la Intendencia de Santiago. Aunque la revisión de fuentes documentales proporciona la confirmación de las preguntas de investigación, ya que la transformación de la ciudad es aplicada para salir del estado bárbarico en el cual se encuentra la ciudad, estando dirigida principalmente como una intervención hacia los sectores populares y un rescate de lo infecto que se le aproximaba a la elite, como también la modernización de la ciudad genera al interior de las economías extranjeras la tentación a invertir en la economía chilena.

La modernidad para Vicuña Mackenna y su proyecto estrella, la transformación de la ciudad de Santiago, se convierte en un mecanismo de control social e higiénico, el cual entra en una contradicción con los pensamientos del joven liberal, participante de la Sociedad de la Igualdad, ya que en esos tiempos, Benjamín planteaba que había que realizar una educación a los sectores populares y cuando tuvo la oportunidad de ejecutar este ideal de la Sociedad, lo realizo solo en un aspecto, ya que al construir escuelas cerca de los barrios marginales, posibilita un avance para que estos individuos les sea más fácil asistir a

las escuelas, pero educándolo con el mínimo de los recursos académicos, para que de este modo mantengan su barbaridad intelectual, por esta razón se entiende que en su juventud y adultez pensaba en todo momento lo mismo referente a los sectores populares, ya que en el instante en que Vicuña Mackenna tiene la posibilidad de realizar las reformas que él y los demás miembros de la Sociedad de la Igualdad lucharon, alcanzando el enfrentamiento con armas frente al Estado, no las aplica, no realiza las mejoras de las viviendas necesarias para que los sectores populares superen el estado bárbarico en el cual se encontraba, sino que al contrario, solo realizo obras que solucionaban algunas problemáticas de estos individuos, pero que nunca solucionaban los problemas de fondo de este sector de la población.

Por el contrario, lo sucedido con las élites santiaguinas, las cuales son las favorecidas con la transformación ya que se les construye una ciudad a sus medidas o más bien, acorde a los estándares internacionales, encerrándose en su propio mundo y escondiéndose de los comportamientos bárbaros e insalubres de los suburbios capitalinos, todo esto realizado a través de la construcción del Camino de Cintura y el Cerro Santa Lucía, obras que muestran la opulencia y ostentación que deseaba instalar Vicuña Mackenna, ejemplificado en la remodelación del cerro, la obra más importante en la trayectoria como intendente de Benjamín, convirtiéndose el símbolo de lo cristiano, opulento y civilizado, ya que en este paseo capitalino solo tienen acceso las élites, en el cual ostentan la mayor cantidad de lujos frente a sus pares.

La realización de esta investigación tuvo como finalidad analizar los procesos de cambios sufridos al interior de la sociedad santiaguina alrededor de la segunda mitad del siglo XIX, instante en el cual se plantean las bases de los conflictos que surgirán en el siguiente siglo, como también el hacer una revisión de la vida política de uno de los personajes más influyentes de la política chilena y que no ha tenido el espacio para destacarse lo suficiente, ya que su labor en la Intendencia y varias obras más permanecen hasta el día de hoy en las calles y bibliotecas de la ciudad de Santiago, pero nunca olvidando que el proyecto de transformación, tuvo como finalidad la segregación y control absoluto de la población suburbana.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- PERIÓDICOS Y REVISTAS

Atenea, Revista mensual de ciencias, letras y arte, Universidad de Concepción, Año XIX, tomo LXVIII, no. 203. Concepción, 1924.

El Amigo del Pueblo. Santiago: Imprenta del Progreso, 1850.

El Ferrocarril. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1856-1911.

El Mercurio.

El Progreso. Santiago: Imprenta del Progreso, 1842-1853.

La Asamblea Constituyente. Santiago: Imprenta del País, 1858.

La Barra, diario político i popular. Santiago: Imprenta del Progreso, 1850-1851.

- ARTÍCULOS

Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo editores. “El orientalismo y la idea del despotismo en el Facundo”, En Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo editores *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la vanguardia*. Argentina: Ariel Editores, 1997.

Bravo Quezada, Carmen Gloria. “Surgimiento de Caracoles y el Desarrollo General”, en *La Flor del Desierto. El mineral de Caracoles y su impacto en la economía chilena*. Santiago: DIBAM, LOM, Centro de Investigaciones Barros Arana, 2000.

Brito, Alejandra. “Del rancho al conventillo. Transformaciones en la identidad popular femenina Santiago de Chile, 1850 - 1920”, En ed. Lorena Godoy, Elizabeth Hutchison, Karin Roseblantt, M. Soledad Zárate. *Disciplina y Desacato. Construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX*. Santiago: SUR - CEDEM, 1995.

Cáceres Quiero, Gonzalo y Francisco Sabatini Downey. “Suburbanización y segregación urbana en el Chile decimonónico: Hipótesis sobre la formación histórica del gran Valparaíso”, en *Historias Urbanas. Homenaje a Armando de Ramón*, ed. Jaime Valenzuela Márquez. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007.

Campos Marín, Ricardo. “La teoría de la degeneración y la medicina social en España en el cambio de siglo”, *Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, Vol. 21, no. 41, 1998.

Cerutti, Ángel y Cecilia González. "Notas sobre formación del estado nacional en Chile". *Scripta Ethnologica* XXVII, 2005.

Dávila Boza, Ricardo. “Ordenanza sobre la salubridad de conventillos, fábricas y establecimientos análogos”, *Revista Médica de Chile*, tomo XXI, 1893, 171.

De Ramón, Armando. “Santiago de Chile 1850 – 1900. Límites urbanos y segregación espacial según estratos”, *Revista Paraguaya de Sociología*, año 15, no. 42/43. Mayo-Diciembre, 1978.

_____ y Patricio Gross. “Algunos testimonios de las condiciones de vida en Santiago de Chile: 1888 - 1918”, *EURE*, vol. 11, no. 31, (Noviembre, 1984 [citado el 17 de Octubre] Pontificia Universidad Católica de Chile), disponible en <http://www.eure.cl/numero/algunos-testimonios-de-las-condiciones-de-vida-en-santiago-de-chile-1888-1918/>

Durán Sandoval, Manuel. “Medicalización y disciplinamiento. La construcción higienista del espacio femenino, 1850-1920” *Nomadías*, no. 9, (2009).

Dussel, Enrique. “Eurocentrismo y Modernidad. Introducción a las lecturas de Frankfurt. 57, en coord. Walter Mignolo, *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del signo, 2001.

Fariña, Carmen y María Antonieta Huerta, “El Liberalismo Chileno en sus Orígenes. Una aproximación a sus tesis”, *Centro de Estudios Públicos*, no. 43, 1991

Fernandois Huerta, Joaquín. “Movimientos Conservadores En El Siglo XX. ¿Qué hay que conservar?” *Centro de Estudios Públicos*, no. 62, Santiago, 1996.

Folchi, Mauricio. “La higiene, la salubridad pública y el problema de la vivienda popular en Santiago de Chile, 1843 – 1925”, citado en, Nicolás Fuster, “El desarrollo del modelo europeo de medicina urbana en Chile La medicalización del espacio popular de Santiago durante la Intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna”, *Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar*, no. 3, (2011).

Fuster, Nicolás. “El desarrollo del modelo europeo de medicina urbana en Chile: La medicalización del espacio popular de Santiago durante la Intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna”, *Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar*, no. 3 (2011).

Gorelik, Adrián. “Ciudad, modernidad, modernización”. *Universitas Humanística*, (Junio, 2003 [citado el 14 de agosto 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79105602>

Grez Toso, Sergio. “Benjamín Vicuña Mackenna: el más joven de los viejos”. The Clinic, <http://www.theclinic.cl/2009/07/16/benjamin-vicuna-mackenna-el-mas-joven-de-los-viejos/>

Gurovich W, Alberto. “Conflictos y negociaciones: La Planificación Urbana en el desarrollo del Gran Santiago”. *Revista de Urbanismo* no. 2, Marzo 2000.

Hidalgo Dattwyler, Rodrigo y Rafael Sánchez Acuña. “La Ciudad Con Ojos De Autoridad. El Plan De Reforma De Santiago Del Intendente José Miguel De La Barra 1843-1849”. *Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales*. Vol. X, no. 218 (31), Ago. 1, 2006 [citado el 15 de diciembre 2013] Universidad de Barcelona: disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-31.htm>

_____ y Pablo Camus Gayán. “La difusión de las ideas urbanísticas modernas en Chile: Desde la transformación de ciudades a la ciudad lineal”, en *Historias Urbanas. Homenaje a Armando de Ramón*, ed. Jaime Valenzuela Márquez. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2007.

Illanes, María Angélica. “Entre-Muros. Una expresión de cultura autoritaria en Chile post-colonial”, *Contribuciones programa FLACSO Santiago de Chile*, no. 39, (Agosto 1986).

Leyton Robinson, César. “Historia de la ortopedia urbana 1870-1930”, *Cyber Humanitatis*, no. 35, (Invierno 2005, [citado el 3 de Febrero de 2014] Universidad de Chile), disponible en:

http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_sub_simple2/0,1257,PRID%253D16159%2526SCID%253D16176%2526ISID%253D576,00.html

_____ y Rafael Huertas. “Reforma urbana e higiene social en Santiago de Chile. La tecno-utopía liberal de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875)”. *Dynamis: Acta hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustrandam* 32, no. 1, 2012.

Ludeña, Wiley. “Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal”, en *Revista Eure*, Vol. XXVIII, N° 83, 2002.

Martínez Lemoine, René. “Santiago, los planos de transformación. 1894-1929”. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, volumen IV, no. 10. (Abril 2007 [citado el 20 de Noviembre de 2013] Universidad Central de Chile): disponible en http://www.ucentral.cl/dup/pdf/10_santiago_planos.pdf

Núñez, Andrés. “La ciudad como sujeto: formas y procesos de constitución moderna en Chile, siglos XVIII y XIX”, *Revista de Geografía Norte Grande*, no. 46 (Marzo 2010. [citado el 11 de Febrero de 2014]): disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022010000200003&script=sci_arttext

Palacios Roa, Alfredo. “La gran remodelación de Santiago de Chile bajo la Intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna (1872 – 1875), *Revista Electrónica. Diseño Urbano y Paisaje*”, Volumen VII, no. 20, Agosto 2010.

Pereira Salas, Eugenio. “La arquitectura chilena en el siglo XIX”, *Anales de la Universidad de Chile*, no. 102, Abril - Junio 1956. [citado el 24 de Enero de 2014] Universidad de Chile: disponible en

<http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/27308/28921>

Pérez Oyarzun, Fernando, José Rosas y Luis Valenzuela, “Las Aguas del Centenario”, *Revista ARQ*, no. 60, (Julio 2005. [citado el 25 de Diciembre de 2013]): disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962005006000014

Pérez Rosales, Vicente. “Algo sobre California”, *Revista de Santiago*, tomo 6, 1850.

Quintanas, Anna. “Higienismo y medicina social: poderes de normalización y formas de sujeción de las clases populares”, *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, no. 44. Enero – Julio 2011.

Ramos, Julio. “Saber del Otro: Escritura y Oralidad en el Facundo de D. F. Sarmiento”, *Revista Iberoamericana*, Vol. LIV, no. 143, (Abril-Junio, 1988. [citado el 6 de Enero de 2014]): disponible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4473/4640>

Rénique, José Luis. “Benjamín Vicuña Mackenna: exilio, historia y nación”, en Carmen Mc Evoy y Ana María Stiven, *La Republica Peregrina: hombres de armas y letras en América del Sur, 1800 – 1884*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos. 2007.

Sagredo, Rafael. “Nacer para morir o vivir para padecer. Los enfermos y sus patologías”, En ed. Rafael Sagredo, Cristián Gasmuri, *Historia de la vida privada en Chile. El Chile moderno de 1840 a 1925*. Santiago: Taurus, 2005.

Salinas, Maximiliano. “Comida, música y humor. La desbordada vida popular”, En ed. Rafael Sagredo, Cristián Gasmuri, *Historia de la vida privada en Chile. El Chile moderno de 1840 a 1925*. Santiago: Taurus, 2005.

Sarmiento, Domingo Faustino. *Viajes*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1981. Citado en Altamirano y Sarlo. “El orientalismo y la idea del despotismo en el Facundo”.

- LIBROS

Barros Lezaeta, Luis y Ximena Vergara Johnson. *El Modo de ser Aristocrático. El caso de la oligarquía chilena hacia 1900*, Santiago: Ediciones Aconcagua, 1978.

Bengoa, José. *El Poder y la Subordinación. Acerca del origen rural del poder y la subordinación en Chile*. Santiago: Ediciones SUR, 1988.

Beyhaut, Gustavo y Hélène Beyhaut. *América Latina III. De la independencia a la segunda Guerra Mundial*. España: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

Blest Gana, Alberto. *Martín Rivas*. Barcelona: Editorial Vosgos S.A, 1977.

Bragoni, Beatriz y Sara Mata. *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008.

Bulnes, Alfonso. *Bulnes 1799 – 1866*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1946.

Cáceres González, Osvaldo. *La Arquitectura de Chile Independiente*, Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2007.

Canclini García, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1990.

Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel. *Un siglo de historia económica de Chile 1830 – 1930*. Santiago: Editorial Universitaria. 1991.

Cavieres, Eduardo. *Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820 – 1880*. Santiago: Editorial Universitaria, 1999.

Collier, Simón y William Sater. *Historia de Chile 1808 – 1994*. Madrid: Cambridge University Press, 1998.

De Ramón, Armando. *Santiago de Chile (1541 – 1991) historia de una sociedad urbana*. Santiago: Catalonia, 2007.

Del Pozo, José. *Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001*. Santiago: LOM Ediciones, 2002.

Edwards Vives, Alberto. *La Fronda Aristocrática, Historia política de Chile*. Santiago: Editorial del Pacífico, 1945.

Encina, Francisco. *Resumen de la Historia de Chile*, tomo II, Tercera Parte. Santiago: Editorial Zig – Zag, 1976.

Gazmuri, Cristián. *El “48” chileno. Igualitarios, Reformistas, Radicales, Masones y Bomberos*. Santiago: Editorial Universitaria, 1998.

Grez Toso, Sergio. *De la regeneración del pueblo a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile 1810 – 1890*. Santiago: DIBAM, Ediciones RIL, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1997.

Guarda, Gabriel. *La ciudad chilena del siglo XVIII*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 1968.

_____, *Historia Urbana del Reino de Chile*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1978.

Hernández Chávez, Alicia. *La Tradición Republicana del buen Gobierno*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Hernández Ponce, Roberto y Jule Salazar González, *De la policía secreta a la policía científica*. Santiago: Sección Impr. de la Policía de Investigaciones de Chile, 1994.

Krebs, Ricardo. *Catolicismo y Laicismo. Las bases doctrinarias del conflicto entre la Iglesia y el Estado en Chile, 1875 – 1885*. Santiago: Nueva Universidad, 1981.

Larraín Ibáñez, Jorge. *Modernidad, Razón e Identidad. En América Latina*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 2000.

Lastarria, José Victorino. *Diario Político. 1849 – 1852*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1968.

León, Marco Antonio. *Sistema Carcelario en Chile. Visiones, realidades y proyectos 1816 – 1916*. Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1996.

Loveman, Brian y Elizabeth Lira. *Las Suaves Cenizas del Olvido. Vía chilena de Reconciliación Política 1814 – 1932*. Santiago: LOM Ediciones, 2000.

Orrego Luco, Augusto. *La Cuestión Social*. Santiago: Imprenta Barcelona, 1884.

Orrego Penagos, Juan Luis. *La Ilusión del Progreso. Los caminos hacia el Estado-nación en el Perú y América Latina (1820 – 1860)*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2005.

Ortega Martínez, Luis. *Chile en ruta al capitalismo, cambio, euforia y depresión 1850-1880*. Santiago: LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.

Pereira, Teresa. *El Partido Conservador: 1930 – 1965. Ideas, figuras y actividades*. Santiago: Editorial Universitaria, 1994.

Pérez Rosales, Vicente. *Diario de un viaje a California 1848 – 1849*. Santiago: Sociedad de Bibliófilos Chilenos, 1849.

Rama, Ángel. *La Ciudad Letrada*. Chile: Tajamar Editores Ltda., 2004.

Romero, José Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010.

Romero, Luis Alberto. *La Sociedad de la Igualdad. Los artesanos de Santiago de Chile y sus primeras experiencias políticas, 1820 – 1851*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, 1978.

_____, *¿Qué hacer con los pobres? Elites y sectores populares en Santiago de Chile*. Santiago: Ariadna Ediciones, 2007.

Said, Edward W. *Orientalismo*. Madrid: Editorial Debate, 2002.

Salazar, Gabriel. *Labradores, Peones y Proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Santiago: Ediciones del Sur, 1985.

_____ y García, Rigoberto. “Incipient industrialization in an “underdeveloped” country. The case of Chile, 1845-1879”. Stockholm: Institute of Latin American Studies, 1989.

Sarmiento, Domingo Faustino. *Facundo*. Buenos Aires: Editorial Jackson de Ediciones Selectas, 1947.

_____, *CHILE. Descripciones-Viajes-Episodios-Costumbres*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1961.

Vicuña Mackenna, Benjamín. *El Ostracismo del jeneral D. Bernardo O’Higgins*. Valparaíso: Imprenta i Librería del Mercurio de Santos Tornero, 1860.

_____, *La Transformación de Santiago. Notas e indicaciones*. Santiago: Imprenta de la librería de El Mercurio, julio, 1872.

_____, *Album del Santa Lucía. Colección de las principales vistas, monumentos, jardines, estatuas i obras de arte de este paseo*. Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1874.

_____, *Historia de la Jornada del 20 de Abril de 1851. Una batalla en las calles de Santiago*. Chile: Biblioteca del Centro Editorial, 1878.

_____, *El Libro del Cobre i del Carbón de Piedra en Chile*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1883.

_____, *Discursos Parlamentarios. tomo I – II*. Santiago: Universidad de Chile, 1939.

_____, *Páginas de mi diario, durante tres años de viaje 1853 – 1854 – 1855*. Santiago: Universidad de Chile, 1936.

Vicuña, Manuel. *El París Americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX*. Santiago: Universidad Finis Terrae, 1996.

_____, *La Belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres de la elite*. Santiago: Catalonia, 2010.

Zapiola, José. *La Sociedad de la Igualdad y sus enemigos*. Santiago: Biblioteca de autores chilenos, 1902.

- TESIS

Wehner Venegas, Leslie Erhard. “Benjamín Vicuña Mackenna: Génesis de la transformación de Santiago”. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas, Santiago, 2010.

Vicuña Mackenna, Benjamín. Memoria sobre el sistema penitenciario en jeneral i su mejor aplicación en Chile, Santiago, 1857.